

# APOLOGETICUM

Abril 2020

## LEYENDAS NEGRAS

¿DE VERAS UN CONCILIO NEGÓ  
QUE LAS MUJERES TUVIERAN ALMA?

## ACTUALIDAD

UNA IGLESIA QUE SE AHOGA  
EN EL SENTIMENTALISMO

EL TEMOR AL CASTIGO EN  
LA PREDICACIÓN MODERNA

NO PUEDO DAR TESTIMONIO  
DE LO QUE NO HE VISTO

## CONVERSIONES

EL FUNDADOR DE LA MEGAIGLESIA  
PROTESTANTE ULF Y SU ESPOSA  
BIRGITTA EXPLICAN SU CONVERSIÓN

## APOLOGÉTICA GENERAL

¿POR QUÉ JESÚS NO DIJO  
QUE PEDRO ERA EL MAYOR?

SAN AGUSTÍN Y "BABILONIA"

# CONTENIDO

6



**Jorge Soley**

¿De veras un concilio negó que las mujeres tuvieran alma?

10



**José Miguel Arráiz**

¿Por qué Jesús no dijo que Pedro era el mayor?

14



**Samuel Gregg**

Una Iglesia que se ahoga en el sentimentalismo

20



**Jorge Soley**

Fundador de megaiglesia protestante y su esposa explican su conversión

22



**José Miguel Arráiz**

San Agustín y "Babilonia"

32



**Mons. Charles Pope**

El temor al castigo en la predicación moderna

39



**Bruno Moreno**

No puedo dar testimonio de lo que no he visto

42



**José Miguel Arráiz**

Consejos para laicos sobre cómo hacer apologética (II)

## NUESTRA REVISTA

Este es el número 16 de la revista Apologeticum, publicación de frecuencia cuatrimestral editada por ApologeticaCatolica.org. Pretende recopilar de manera regular algunos artículos apologeticos de interés publicados tanto en nuestra Web como en otras Web amigas. De esta manera buscamos contribuir con la tarea evangelizadora difundiendo y promoviendo la fe católica.

Si quieres recibir en tu correo los ejemplares de esta revista cuando sea publicada, solo tienes que inscribirte en nuestro boletín de novedades y te enviaremos a tu correo electrónico.

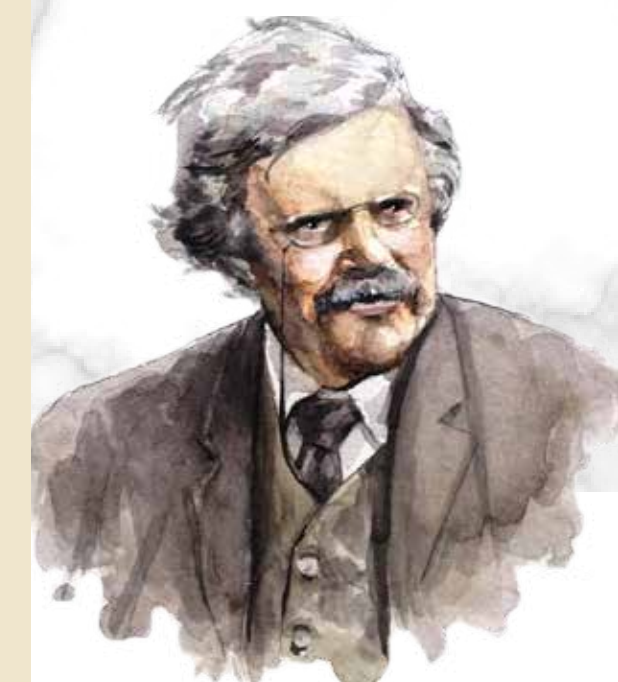
[»Enlace para suscribirte«](#)

## NUESTRO EQUIPO

**José Miguel Arráiz**  
Dirección de contenidos y maquetación  
**Bárbara María Arráiz**  
Diseño gráfico y editorial.

*En nueve de cada diez ocasiones, lo que llamamos ideas nuevas no son más que viejos errores. Uno de los deberes principales de la Iglesia Católica es impedir que la gente cometa esos viejos errores, que los cometa una y otra vez eternamente, como hace siempre, si se lo permiten... No existe ningún otro caso de institución inteligente que haya estado pensando sobre el pensamiento durante dos mil años sin solución de continuidad. Su experiencia naturalmente abarca casi todas las experiencias y, sobre todo, casi todos los errores.*

*G.K. Chesterton*



¡La revista

# APOLOGETICUM

les desea

BENDICIONES Y  
FELICES PASCUAS!

## Necesitamos tu contribución

Damos gracias a Dios porque nuestra web **ApologeticaCatolica.org** sigue llegando a todas partes del mundo y nuestra revista cuenta con cada vez más suscriptores.

### Qué hacemos...

La Providencia divina hizo nacer nuestra web en el año 2002 y durante casi dos décadas nos hemos dedicado a lograr los siguientes objetivos:

- 1) Creación de una biblioteca de artículos organizada por temas, a la que las personas puedan consultar gratuitamente para aclarar sus dudas en temas importantes relacionados con la fe y la doctrina de la Iglesia Católica. Primero contábamos con solo artículos en español, y ahora también en inglés y portugués.
- 2) Desde diciembre del 2014 iniciamos la publicación de nuestra revista digital gratuita Apologeticum, que cuenta ya con más de 18.800 suscriptores y continúa aumentando.
- 3) Atención de consultas gratuitamente vía correo electrónico de nuestros lectores.

### Cómo puedes ayudarnos

Queremos mejorar, crear y producir más artículos, libros y revistas, pero para todo eso necesitamos recursos, de manera de cubrir nuestros gastos y seguir creciendo. En todo este tiempo hemos podido costear nuestros costos operativos con nuestros propios recursos, sin embargo, habiendo sentado nuestro centro de operaciones en un nuevo país (Perú), necesitamos que nuestros lectores nos ayuden a sostener y hacer crecer nuestro sitio. Para tal fin, hemos creado un sitio web en Patreon en el que aquellos que lo desean, pueden registrarse como patrocinadores y apoyarnos, durante el tiempo que bien puedan, con una contribución mensual. Hemos elegido **Patreon** como plataforma de patrocinio, porque es una de las más confiables, seguras e importantes plataformas a nivel mundial, en la que miles de personas apoyan a sus creadores de contenido favorito.

Si tú eres un lector que visita de nuestra web, o nuestro contenido ha sido de ayuda para ti, te pedimos que consideres la posibilidad de sumarte a nuestros patrocinadores y nos ayudes con tu donativo, de manera que más personas puedan beneficiarse del contenido que publicamos y podamos crecer haciendo lo que amamos.

No importa lo poco que puedas aportar, porque las contribuciones más pequeñas sumadas entre sí nos pueden ayudar a seguir mejorando.

Para ayudarnos de otra manera puedes visitar también:

<http://www.apologeticacatolica.org/Ayudarnos.htm>

¡Súmate y ayúdanos a hacer de nuestra web un lugar mejor!

Click Aquí

Apologética  
Católica

Click Aquí

patreon

# ¿De veras un concilio negó que las mujeres tuvieran alma?

*Jorge Soley*

Esto de tener hijos universitarios tiene, entre otras, la ventaja de que te ayuda a tomar conciencia del grado de ignorancia y prejuicios en que vive la inmensa mayoría de la sociedad española. Y especialmente la que se les da de docta, culta e ilustrada. No se pueden imaginar la de tonterías que tienen que escuchar en las aulas de la universidad por parte de profesores que supuestamente deberían anteponer el rigor y la ciencia a sus prejuicios anticatólicos.

Una de las acusaciones típicas que se nos hace a los cristianos es la de haber negado que las mujeres tuvieran un alma. Ya lo saben, fue en un antiguo concilio merovingio, en el siglo VI, en el que un obispo defendió que las mujeres no tenían alma y que, en consecuencia, no debían ser tratadas como seres humanos, sino como una especie de animal de compañía del varón. Ya saben cómo sigue el cuento, con todo aquello del heteropatriarcado, la sumisión y todo lo demás, la causa de todos los males que en el mundo han sido y son.

Algunos llegan a admitir que más tarde la Iglesia se retractó, aunque solo fuera formalmente, tratando siempre a la mujer como un ser con un alma de segunda categoría y, de paso, mostrando que la Iglesia se contradice y no puede pretender enseñar de modo seguro e inmutable. Así llegamos hasta nuestros días, donde el nuevo ateo Michel Onfray insiste en recordarnos aquel funesto concilio de Mâcon en 585.

## Pero, ¿qué sucedió realmente?

Gregorio de Tours relata el incidente acaecido en aquel concilio: «un obispo dijo que la mujer no podía ser llamada hombre (mulierem non posse dici hominem)... se quedo tranquilo cuando los obispos le hicieron entrar en razón, alegando el pasaje del Antiguo Testamento que dice que en el principio, cuando Dios creó al hombre, «varón y hembra los creó; y los bendijo, y los llamó Adán el día en que fueron creados.» (Gn 5, 2) lo que quiere decir hombre de tierra, llamando así con el mismo nombre de homo a la

mujer y al hombre... Elucidada por muchos otros testimonios, esta cuestión fue aclarada de este modo».

Esto fue todo. Un simple problema lingüístico acerca de si bajo el término hombre nos podemos referir a todo el género humano, mujeres y hombres, fue distorsionado para que pareciera que se trataba de una cuestión antropológica. La duda sobre si la mujer quedaba englobada en el término hombre se transformó así, de modo sofisticado, en duda y finalmente en negación de que las mujeres tuvieran alma, de que formasen parte de la especie humana.

A partir de esta manipulación fueron muchos quienes, por ignorancia o prejuicio anticristiano, se han dedicado a retomar la mentira, que de tanto usarse ha acabado siendo considerada por muchos, tampoco especialmente interesados en informarse e ir a las fuentes primarias, como una verdad demostrada. Se non è vero, è ben trovato, y ya se sabe que para aplastar a la Infame, como bien dijo Voltaire, todo vale.

Vemos que esto de las fake news tiene muchos siglos: la verdad es que la posibilidad que la gramática latina otorgaban al nombre homo para designar al ser humano, tanto masculino como femenino, provocó la protesta de un obispo puntilloso que no acababa de ver claro ese uso y que fue debidamente aleccionado en lo acertado de este uso. No hubo nada más. Las actas del concilio ni siquiera hacen mención de esa discusión sobre este uso lingüístico, que probablemente se mantuvo en privado. La única fuente es el comentario citado por San Gregorio de Tours. Todo lo demás es manipulación sectaria y mentiras interesadas.

Ya lo saben: la próxima vez que les digan aquello de que los teólogos medievales debatieron sobre si las mujeres tenían alma o no, pueden contestar que eso es una fake news como un piano, una operación de desinformación sin base alguna, una mentira que debería de sonrojar a quien la repite y expande.





*Jesucristo camino del Calvario y la Verónica*  
Juan de Valdés Leal (Óleo sobre lienzo, año 1660)  
Museo del Prado

# ¿Si Pedro era la piedra de Mateo 16,18, por qué Jesús no dijo que era el mayor cuando le preguntaron?

José Miguel Arráiz

## Pregunta:

José Miguel los testigos de Jehová me dicen que en Lucas 22,24 al 26 que dice en la Biblia Reina Valera:

*“Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor. Pero él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores. mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve.”*

Los testigos de Jehová me dijeron que si Pedro es la piedra de la iglesia y era el mayor entre ellos ¿porque ahí no lo dijo?”

## Respuesta:

Antes de abordar el tema en cuestión quiero hacer una precisión: cuando uno recibe una objeción cómo esta, de la que no sabe la respuesta, lo primero que recomiendo hacer es reflexionar serenamente el argumento para encontrar si tiene fallas, y es que la apologética no se limita a aprender respuestas ya dadas (memorización), sino en base a lo aprendido estar preparado para responder preguntas que no se ha escuchado antes.

Si bien esta pregunta es muy frecuente, lo que yo voy a dar es mi propia respuesta, en base a mi limitada comprensión, del por qué creo yo que ese argumento es falaz. Seguramente haya respuestas mejores que la mía, pero aquí les dejo la mía.

Ante todo partamos de la premisa real enmascarada en una pregunta: el testigo de Jehová lo que hace es establecer una suposición: Si Jesús hubiese querido designar a Pedro como el “mayor” hubiese aprovechado allí de decirlo”.

En ese punto encontramos la primera falacia (probablemente un non-sequitur), porque no afirmar algo no implica necesariamente negarlo. La alternativa puede ser tan simple como que pudo haber otro motivo por el cual Jesús no respondió la pregunta directamente, por ejemplo, querer aprovechar la ocasión para dejar una enseñanza más importante. Y eso fue precisamente lo que ocurrió cuando les hizo notar que no deberían estar preocupados por quien será el mayor y el menor, sino en servir.

Y es que estamos acostumbrados en nuestro mundo actual en que el que tiene autoridad lo suele hacer para servirse a sí mismo, pero la esencia de la autoridad consiste precisamente que es un servicio a los demás. Si alguien quiere ser el mayor del Reino de los Cielos, por tanto debe ser el mayor servidor de todos (moraleja).

Por tanto, Jesús al no responder directamente no está diciendo que en el Reino de los cielos no habrá nadie mayor que nadie. Cuando Jesús habló de Juan el Bautista dijo:

*“En verdad os digo que no ha surgido entre los nacidos de mujer uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él.”* (Mateo, 11,11)

En otra ocasión que a Jesús le hicieron la misma pregunta tampoco responde directamente, sino que vuelve a aprovechar para dejar otra enseñanza:

*“En aquel momento se acercaron a Jesús los discípulos y le dijeron: «¿Quién es, pues, el mayor en el Reino de los Cielos?» El llamó a un niño, le puso en medio de ellos y dijo: «Yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los Cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el Reino de los Cielos.”* (Mateo 18,1-4)

*Si vamos al extremo de tomar el razonamiento del testigo de Jehová en serio tendríamos que concluir que nadie será mayor que nadie en el Reino de los Cielos,*

*porque sino Jesús lo hubiese dicho ALLÍ. Lo cierto es que utilizando este razonamiento falaz podemos suponer cualquier cosa por más absurda que sea, pongamos algunos ejemplos:*

- Si san Juan hubiese querido enseñar la doctrina de la Trinidad hubiese usado la palabra Trinidad en el capítulo 1 de su Evangelio
- Si Jesús hubiese sido inocente de las acusaciones que le hicieron se hubiese defendido
- Si Jesús hubiese sido Todopoderoso hubiese bajado de la Cruz
- Si Jesús hubiese resucitado realmente se hubiese mostrado al mundo entero
- Etc. etc.

Lo cierto es que todas esas suposiciones se responden con un simple: **NO NECESARIAMENTE**. Lo mismo en este caso, no necesariamente Jesús tuvo que señalar allí a Pedro como “el mayor”, que dicho sea de paso, no se refería precisamente a lo que el Testigo de Jehová asume, y allí debemos hacer una segunda distinción:

Ser quien en determinado momento ejerce autoridad en la Iglesia militante no garantiza un “lugar” en el Reino de los Cielos (porque el Reino de los cielos es mucho más amplio que eso). Como ya he dicho: la autoridad en la Iglesia es un servicio, y quien la ejerce puede hacerlo mejor o peor y terminar siendo el más pequeño del reino de los cielos o incluso condenarse (como ilustró Dante cuando en su Divina Comedia en pleno siglo XIII, colocó un Papa en la antecámara del averno[1]).

Si pensáramos que ser Papa le hace a alguien el “mayor” en el Reino de los cielos, ¿cómo creen los testigos de Jehová que pensamos que repartirán los lugares los Papas que han habido? ¿harán una especie de sorteo?

Evidentemente la santidad personal y el mérito gracioso tienen relación con el lugar que cada quien tendrá en el Reino de los cielos: “Jesús les dijo: «Yo os aseguro que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.”



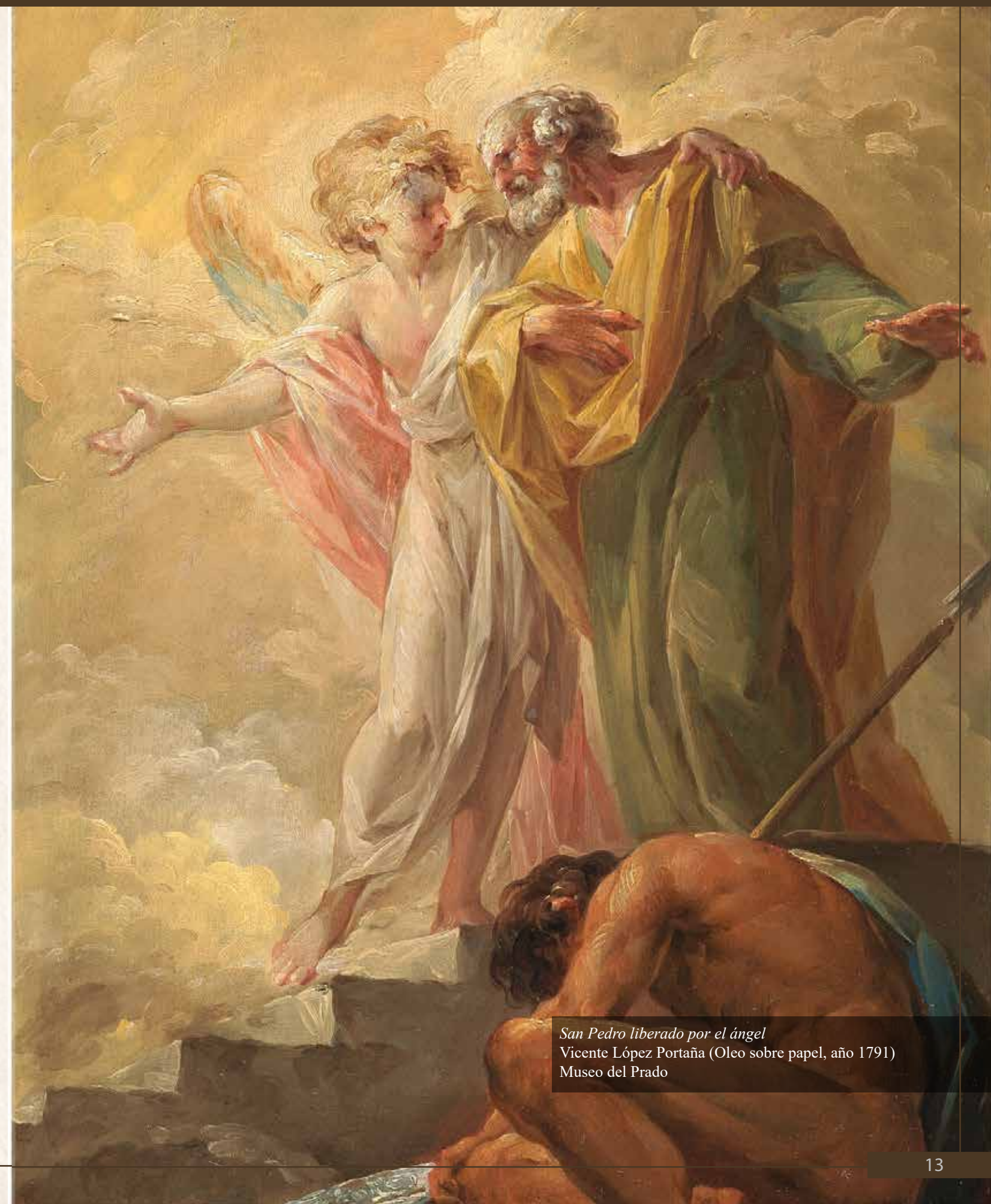
(Mat 19,28), no sabemos cómo ni cuánto, pero sabemos que será el Dios Padre quien dará a cada quien su respectivo lugar:

“Se acercan a él Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, y le dicen: «Maestro, queremos, nos concedas lo que te pidamos.» El les dijo: «¿Qué queréis que os conceda?» Ellos le respondieron: «Concédenos que nos sentemos en tu gloria, uno a tu derecha y otro a tu izquierda.» Jesús les dijo: «No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo voy a beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado?» Ellos le dijeron: «Sí, podemos.» Jesús les dijo: «La copa que yo voy a beber, sí la beberéis y también seréis bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado; pero, sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado.»” (Mateo 10,35-40)

En resumen: la pregunta del testigo de Jehová parte de una suposición falaz basada en un texto que se refiere a otra cosa. Cuando Jesús quiso hablar del lugar de autoridad que Simón tendría en la Iglesia militante lo hizo: le cambió el nombre a Pedro y le entregó las llaves del Reino de los cielos. Si bien a todos les da el poder de atar y desatar, sólo a Él entrega las llaves. Sólo él encabeza todas las listas numeradas de los apóstoles, figurando Judas en el último lugar. Allí tienen la respuesta a su pregunta, y no esperar que en cada momento en donde a Jesús le preguntasen algo, él tenga que afirmar lo que ya diría en otro momento.

#### REFERENCIAS

[1] Si bien San Celestino V fue un Papa al que Dante consideró un cobarde por haber renunciado al Papado, y de allí que le presentara en el infierno, la imagen que presenta no corresponde a la realidad, y de hecho este Papa fue posteriormente canonizado. Sin embargo, el ejemplo ilustra bien que en la Iglesia Católica nunca se ha pensado que alguien por el hecho de ser Papa, es por eso más o menos santo, o no puede llegar a condenarse.



*San Pedro liberado por el ángel*  
Vicente López Portaña (Oleo sobre papel, año 1791)  
Museo del Prado

## Una Iglesia que se ahoga en el sentimentalismo

La fe y la razón asaltadas por la idolatría de los sentimientos

Samuel Gregg

Cada vez que imparto seminarios de posgrado, establezco una regla para los participantes. Si bien son libres de decir lo que piensan, no pueden comenzar una oración con las palabras «Me siento. . .» O hacer una pregunta que inicie con «¿No sientes que...?» Las expresiones burlonas aparecen inmediatamente en las caras de algunos estudiantes. Luego les informo que nada me importa lo que ellos sientan acerca del tema.

En ese momento, hay al menos un jadeo de asombro. Pero antes de que alguien pueda siquiera pensar en algo, digo, «Quizás se pregunten por qué no me interesan sus sentimientos acerca nuestro tema. Bueno, pues quiero saber qué piensan sobre el tema. No estamos aquí para emocionarnos unos a otros. Estamos aquí para razonar críticamente juntos».

Las miradas desconcertadas desaparecen. Resulta que los estudiantes comprenden que una discusión razonada no puede tratarse de una descarga mutua de sentimientos. Y eso es tan cierto para la Iglesia como para los graduados.

El catolicismo siempre ha atribuido gran valor a la razón. Por 'razón' no me refiero solo a las ciencias que nos dan acceso a los secretos de la naturaleza. También a la razón que nos permite saber cómo usar esta información correctamente; los principios de lógica que nos dicen que 2 por 2 nunca puede ser igual a 5; nuestra capacidad única de conocer la verdad moral; y la racionalidad que nos ayuda a entender y explicar la Revelación.

Tal es el respeto de la razón por parte del catolicismo que este énfasis se ha derrumbado ocasionalmente en hiperracionalismo, del tipo que Tomás Moro y John Fisher pensaron que caracterizó gran parte de la teología escolástica en los veinte años anteriores a la Reforma. Sin embargo, el hiperracionalismo no es el problema que enfrenta el cristianismo en los países occidentales en la actualidad. Nos enfrentamos al

desafío opuesto. Lo llamaré *Affectus per solam*.

«Solo por sentimientos» captura gran parte del ambiente presente dentro de la Iglesia en todo Occidente. Afecta a cómo algunos católicos ven no solo al mundo, sino a la fe misma. En el centro de este amplio sentimentalismo se encuentra la exaltación de los sentimientos intensos, el desprecio de la razón y la posterior infantilización de la fe cristiana.

Entonces, ¿cuáles son los síntomas del *affectus per solam*? Uno es el uso generalizado de lenguaje, en la predicación y enseñanza cotidianas, que es más característico de tratamientos terapéuticos que de las palabras utilizadas por Cristo y sus apóstoles. Palabras como 'pecado' se desvanecen y son reemplazadas por 'dolor', 'arrepentimiento' o 'triste error'.

El sentimentalismo también asoma su cabeza cuando se les dice a los que ofrecen defensas razonadas de la ética sexual o médica católica que sus posiciones son «hirientes» o «sentenciosas». Parece que la verdad no debe ser articulada, ni siquiera amablemente, de poder herir los sentimientos de alguien. Si eso fuera cierto, Jesús debería haberse abstenido de contarle a la mujer samaritana los hechos sobre su historia matrimonial. El *Affectus per solam* también nos ciega a la verdad de que hay, como afirma Cristo mismo, un lugar llamado infierno para aquellos que mueren sin arrepentirse. El sentimentalismo simplemente evita el tema. El infierno no es un asunto que deba tomarse a la ligera, pero hágase esta pregunta: ¿cuándo fue la última vez que escuchó, mencionada en misa, la posibilidad de que cualquiera de nosotros pudiera terminar eternamente separado de Dios?

Sobre todo, el sentimentalismo se revela en ciertas presentaciones de Jesucristo. El Cristo, cuyas duras enseñanzas conmocionaron a sus propios seguidores y que rechazó cualquier concesión al pecado cada vez que hablaba de amor, se derrumba de alguna manera formando un amigable rabino progresista. Este Jesús

inofensivo nunca nos anima a transformar nuestras vidas abrazando la integridad de la verdad. En su lugar, recicla trivialidades sedantes como «todos tienen su propia verdad», «haz lo que sientas que es mejor», «sé fiel a ti mismo», «¿quién soy yo para juzgar?», etc. Y nunca tengas miedo: este Jesús garantiza el cielo, o lo que sea, para todos.

Ese no es, sin embargo, el Cristo revelado en las Escrituras. Como Joseph Ratzinger escribió en su libro de 1991, *Mirar a Cristo*:

*«Un Jesús que está de acuerdo con todo y con todos, un Jesús sin su santa ira, sin la dureza de la verdad y sin el verdadero amor, no es el Jesús real como lo muestra la Escritura, sino una caricatura mezquina. Una concepción del «evangelio» en la que la seriedad de la ira de Dios está ausente nada tiene que ver con el evangelio bíblico».*

La palabra 'seriedad' es importante aquí. El sentimentalismo que infecta a gran parte de la Iglesia tiene que ver con la disminución de la seriedad y de la claridad de la fe cristiana. Eso es especialmente cierto con respecto a la salvación de las almas. El Dios plenamente revelado en Cristo es misericordioso, pero también es justo y claro en sus expectativas de nosotros porque nos toma en serio. ¡Ay de nosotros si no le devolvemos el elogio!

Entonces, ¿cómo fue que gran parte de la Iglesia terminó hundiéndose en una marisma de sentimentalismo? He aquí tres causas principales.

Primero, el mundo occidental se está ahogando en el sentimentalismo. Como todos los demás, los católicos son susceptibles a la cultura en la que vivimos. Si desea una prueba de *Affectus per solam* occidental, simplemente encienda su navegador web. Pronto se dará cuenta del puro emotivismo que impregna a la cultura popular, los medios de comunicación, la política y las universidades. En este mundo, la moralidad tiene que ver con su compromiso con causas particulares. Lo que importa es cuán «apasionado» (atento al idioma) es usted acerca de su compromiso y el grado de corrección política de la causa, no si la causa en sí es razonable de apoyar.







*Cristo expulsando a los mercaderes del templo*  
Jacob Jordaens (año 1645-1650)  
Museo del Louvre, Paris

Segundo, consideremos cómo muchos católicos entienden hoy la fe. Para muchos, parece ser un «sentimiento de fe». Con eso, quiero decir que el significado de la fe cristiana se juzga principalmente en términos de sentir lo que hace por mí, de mi bienestar y mis preocupaciones. ¿Pero sabe qué? Yo, mí y yo mismo no son el centro de la fe católica. El catolicismo es, después de todo, una fe histórica. Nos involucra a decidir que confiamos en aquellos que dieron testimonio de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, en quienes transmitieron lo que vieron a través de textos escritos y tradiciones no escritas y en quienes, hemos concluido, dijeron la verdad sobre lo que vieron. Eso incluye los milagros y la resurrección que atestiguan la divinidad de Cristo. El catolicismo no los ve como «cuentos». Ser católico es afirmar que realmente sucedieron y que Cristo instituyó una Iglesia cuya responsabilidad es predicar esto hasta los confines de la tierra.

La fe católica no puede, por lo tanto, tratarse de mí y de mis sentimientos. Se trata de la Verdad con mayúscula. La realización y la salvación humanas implican, en consecuencia, elegir libremente conformarme constantemente con esa Verdad. No se trata de subordinar la Verdad a mis emociones. Realmente, si el catolicismo no se tratara de la Verdad, ¿qué caso tendría?

Tercero, la omnipresencia del sentimentalismo en la Iglesia debe algo a los esfuerzos por degradar y distorsionar la ley natural desde el Concilio Vaticano II. La reflexión de la ley natural se desarrolló de forma mixta en todo el mundo católico en las décadas anteriores a los años sesenta. Pero sufrió después un eclipse en gran parte de la Iglesia. Eso se debe en algo a que la ley natural era parte integral de la enseñanza de *Humanae Vitae*. Muchos teólogos decidieron posteriormente que cualquier cosa que sustentara a *Humanae Vitae* debía ser vaciada de contenido sustantivo.

Si bien el razonamiento de la ley natural se recuperó en partes de la Iglesia a partir de la década de 1980, hemos pagado un precio por la marginación de la ley natural. Y el precio es este: una vez que se relega la razón a la periferia de la fe religiosa, comienza a imaginarse que la fe es de alguna forma independiente de la razón; o que la fe es inherentemente hostil a la razón; o que las convicciones religiosas no requieren explicación a otros.

El resultado final es la disminución de la preocupación por la sensatez de la fe. Esa es una manera segura de terminar en el pantano del sentimentalismo.

Podrían mencionarse otras razones del arrastre del sentimentalismo en la Iglesia de hoy: la desaparición de la Lógica de los currículos educativos, la deferencia excesiva a la (mala) psicología y la (mala) sociología de algunos clérigos formados en la década de 1970, las inclinaciones a ver la labor del Espíritu Santo como algo que podría contradecir las enseñanzas de Cristo, las almibaradas liturgias al estilo de Disney, etc. Es una lista larga.

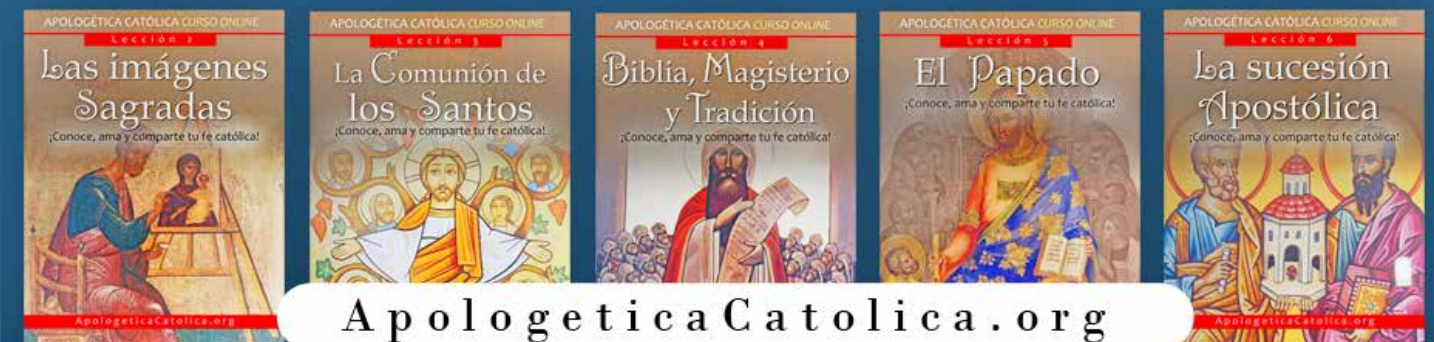
La solución no es rebajar la importancia de las emociones de las personas como el amor y la alegría, o la ira y el miedo. No somos robots. Los sentimientos son aspectos centrales de nuestra naturaleza. En su lugar, las emociones humanas deben integrarse en un relato coherente de la fe cristiana, la razón humana, la acción humana y el florecimiento humano, algo realizado con gran habilidad por figuras del pasado como Aquino y pensadores contemporáneos, como el fallecido Servais Pinckaers. Entonces necesitaremos vivir nuestras vidas en consecuencia.

Escapar del *Affectus per solam* no será fácil. Es simplemente parte del aire que respiramos en Occidente. Además, algunos de los más responsables hoy en día de la formación de personas en la fe católica parecen altamente susceptibles a las maneras sentimentalistas. Pero a menos que señalemos y impugnemos el desenfrenado emotivismo que actualmente compromete el testimonio de la Iglesia sobre la Verdad, corremos el riesgo de resignarnos a ser una mera ONG en el futuro cercano.

Es decir, a la verdadera irrelevancia.

### Nota

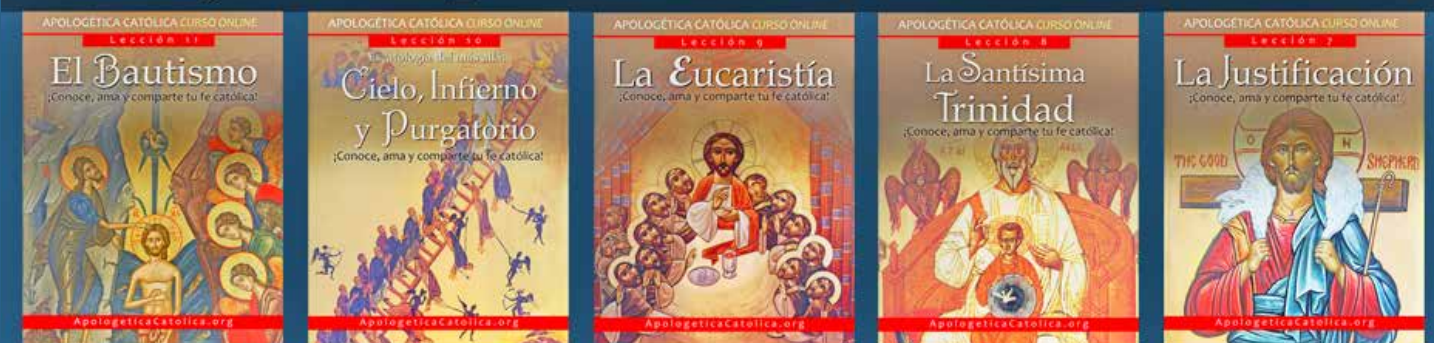
El artículo «A Church drowning in sentimentalism» fue publicado antes por Catholic World Report el 29 de octubre de 2018. Agradecemos al Acton Institute el amable permiso de publicación. La traducción es de ContraPeso.info: un proveedor de ideas que sostienen el valor de la libertad responsable y sus consecuencias lógicas, fundado en 1995.



ApologeticaCatolica.org

## Curso online de Apologética Católica

# ¡Aprende a conocer, amar y compartir tu fe católica!



Luego de tres años de arduo trabajo finalmente hemos podido terminar nuestro **Curso Online de Apologética Católica**.

Nuestro equipo de trabajo está formado por:

**Mauricio Pérez** (Edición del audio para las clases en vídeo): Locutor y periodista católico y conductor del programa Semillas Para la Vida.

**Marvin Marroquín Arias** (Diseño gráfico): Arquitecto.

**José Miguel Arráiz** (Dirección y coordinación del curso, creación de contenidos): Director de ApologeticaCatolica.org.

### Composición y contenido

- **12 Clases en vídeo** (correspondientes a 12 temas).
- **12 folletos digitales ilustrados y a todo color de material de apoyo** (disponibles opcionalmente en formato físico pero unificados en un libro).
- **Comunidad privada en Facebook** para resolución de dudas.
- **Acceso permanente al curso**, tanto a sus vídeos como su material de apoyo que quedarán respaldados en la "nube".

Puedes inscribirte en ApologeticaCatolica.org o ve directamente a la siguiente dirección:  
<https://apologeticacatolica.teachable.com/p/curso-online-de-apologetica-catolica/>

## El fundador de la megaiglesia protestante Ulf y su esposa Birgitta explican su conversión

Jorge Soley

En el libro "El gran descubrimiento. Nuestro viaje hacia la fe católica", el matrimonio formado por Ulf y Birgitta Ekman nos explican su largo camino hasta la Iglesia Católica. Se suele decir que cada historia de conversión es diferente, y así es, aunque también hay elementos siempre presentes, principalmente por el cuidado providencial de Dios hacia unas criaturas a las que, visto en retrospectiva, fue guiando durante toda su vida, como resulta evidente en el caso de los Ekman.

Los Ekman eran protestantes suecos, educados en el luteranismo oficial, que descubren más adelante las iglesias libres, de tipo pentecostal carismático y acaban fundando una iglesia, Palabra de Vida, en la que estuvieron 34 años y que se extendió por diversos lugares del mundo y cuenta con varios cientos de miles de seguidores.

¿Qué es lo que destaca más del largo y gradual periplo de los Ekman hasta su llegada al puerto de la Iglesia Católica?

Tras la lectura de este libro escrito a cuatro manos, destacan sus ansias de verdad, su honestidad para

buscarla, su humildad para ser capaces de irse desprendiendo de prejuicios, su entrega a Dios y su docilidad a lo que el Espíritu Santo les va inspirando en cada momento.

Me han llamado la atención y me han dado pie a reflexionar muchos comentarios de este libro, pero destacaría, entre ellos;

Su afán por ir a las raíces, a la Iglesia original, lo que les llevará a descubrir la continuidad entre la misma y la Iglesia católica actual.

La importancia de Tierra Santa para comprender el mensaje de Cristo en su plenitud. Tanto el pisar lo que Jesús pisó como incluso el mismo conocimiento del judaísmo, que les hizo comprender lo que es una tradición viva. También el impacto de Roma fue importante, con todos sus vestigios de los apóstoles, los santos, los mártires.

El testimonio de los Padres, de los mártires, de los santos. El Padre Pío, santa Faustina, santa Bernadette, santa Brígida, san Juan Pablo II... fueron haciéndoles

entender el catolicismo. Newman, con quien comparten algunos puntos de su itinerario (por ejemplo el desgarramiento producido por tanto (amigos, posición, comodidades,...) como dejó atrás cuando dio el paso para entrar en la Iglesia católica), fue también un guía importante.

También aparecen muchos católicos en su camino que, con su ejemplo, palabras, cariño y comprensión, les ayudan en su itinerario. Longenecker, Cantalamessa, Scott Hahn, las Hermanas de Belén, Patti Mansfield, Charles Whitehead, el obispo Anders Arborelius... todos ellos van haciendo caer los prejuicios anticatólicos de los Ekman.

El descubrimiento de la Virgen María (en Lourdes y Medjugorje) y de la Eucaristía son también hitos clave que les acercan a la verdad que estaban buscando.

La seriedad y honestidad con que, estudiando, descubren que la gracia nos llega a través de los sacramentos, lo que lleva a Ulf a escribir: «llegué a comprender y a afirmar cada vez más eso que se llama la Teología Sacramental. En ella encontré la clave para entender no solamente la Eucaristía, sino también incluso la esencia misma de la Iglesia... En las iglesias libres siempre ha estado arraigado el escepticismo en cuanto a unas reglas demasiado fijas... Las experiencias subjetivas no suelen asociarse con el medio de gracia». Pero Ulf, a pesar de todas sus prevenciones, fue capaz de descubrir que «la Iglesia primitiva no era un grupo de oración carismático como los de ahora. Tenía formas fijas en la vida de oración, en la vida de liturgia y en el liderazgo. Como se ve claramente en los Hechos de los Apóstoles, esto no disminuyó para nada la acción del Espíritu».

Es el del matrimonio Ekman un trayecto para el que se requiere mucha valentía y humildad, pero que nos muestra que cuando se es dócil a la gracia de Dios todo es posible.

### Sus motivos:

*"Hemos visto un gran amor por Jesús y una sana teología, fundada en la Biblia y en el dogma clásico. Hemos experimentado la riqueza de la vida sacramental. Hemos visto la lógica en tener una estructura sólida en el sacerdocio, que mantiene la fe de la iglesia y que la trasmite a la generación siguiente. Hemos encontrado una fuerza ética y moral y una coherencia que puede enfrentarse a la opinión general y una tendencia bondadosa hacia los pobres y los más débiles. Y, por último pero no menos importante, hemos estado en contacto con los representantes de millones de católicos carismáticos y hemos visto su fe viva".*

Lo que dice el matrimonio es cierto y una bella descripción de la Iglesia Católica, pero que lo hayan visto, encontrado, experimentado da una idea de la vida interior de los católicos amigos del matrimonio y de cómo ese cristianismo vivido arrastra. ¡En un país en el que los católicos no llegan al 2%! .

Como informa Charisma Magazine, «la conversión de Ekman es una noticia que afecta directa o indirectamente a una gran parte de la población evangélica sueca». La 'iglesia' fundada por Ekman hace 30 años, Palabra de Vida, cuenta con 3.000 almas y 12 pastores que sirven a la congregación. Además posee una escuela con casi mil estudiantes.

Estaba considerado como el pastor evangélico más influyente de Suecia. Ekman además fundó la mayor escuela bíblica de Escandinavia, tiene un programa de televisión que se emite en todos los continentes, sus libros han sido traducidos a 60 idiomas.

Según Ekman:

*Todo esto ha sido atractivo a la vez desafiante. Desafié realmente nuestros prejuicios protestantes, y nos dimos cuenta de que en muchos casos no tienen ninguna base.*



# San Agustín y "Babilonia"

José Miguel Arráiz

Hace ya bastantes años estaba platicando con un pastor evangélico (Fernando García Sotomayor quien es rector del Seminario Teológico Rhema Internacional de Colombia) y el tema bifurcó en la típica apología fundamentalista donde se acusa a la Iglesia Católica (y a las iglesias evangélicas que participan del movimiento ecuménico) de ser la "ramera de Babilonia". Entre los comentarios que salieron a resucir mi amigo pastor me comentó que esto lo reconocían inclusive los padres de la Iglesia, entre ellos San Agustín, para lo cual escribí:

*"San Agustín en su libro La Ciudad de Dios llama a Roma una segunda Babilonia "Babilonia, es una Roma anterior y Roma una Babilonia posterior. Roma es Hija de babilonia"*

Ahora bien, San Agustín efectivamente vió en la Roma pagana (no la cristiana) una segunda Babilonia, y así se lo hice notar al pastor, y por eso enfatice la pregunta y le pedi especificar si creía que cuando San Agustín hablaba de Roma se refería a la Iglesia Católica. Entre otras cosas respondió:

*"La diferencia entre la Roma pagana y la Roma cristiana la haces tu. No estos insignes hombres de fe"*

Suministró también la siguiente fuente: Frank M Boyd. La biblia a su alcance. Ed. Vida. Pags. 200-229.

En este estudio haré un breve análisis de la obra de San Agustín Ciudad de Dios, así como de algunos de sus otros escritos, para así dilucidar si es cosa mía y no del insigne San Agustín el diferenciar entre la Roma pagana y la Iglesia Católica Romana. Esto permitirá conocer mejor el pensamiento Agustiniano y evitar que para futuras ocasiones este pueda ser descontextualizado de esta manera.

Los textos de la obra Ciudad de Dios se han tomado íntegramente del sitio protestante: IglesiaReformada.org

## Contexto y finalidad de la obra.

En el proemio del libro I San Agustín habla de la finalidad por la cual la ha escrito. En resumen las razones son dos:

1) **Para defender la gloria de la ciudad de Dios.** Respecto a esto escribe:

*"En esta obra, que va dirigida a ti, y te es debida mediante mi palabra, Marcelino, hijo carísimo, pretendo **defender la gloriosa Ciudad de Dios**"* Proemio. Libro I

2) Para denunciar el destino de la ciudad terrena.

*"Y así, tampoco pasaremos en silencio acerca de la Ciudad terrena (que mientras más ambiciosamente pretende reinar con despotismo; por, más que las naciones oprimidas con su insoportable yugo la rindan obediencia y vasallaje, el mismo apetito de dominar viene a reinar sobre ella) nada de cuanto pide la naturaleza de esta obra, y lo que yo penetro con mis luces intelectuales."* Proemio, Libro I

¿Pero que eran para San Agustín la ciudad de Dios y la ciudad terrena?. El mismo lo explica en el libro décimoquinto (XV) de la obra.

*"Sin embargo, soy de sentir que quedan plenamente satisfechas y comprobadas las cuestiones más arduas, espinosas y dificultosas que se citan acerca del principio o fin del mundo o del alma, o del mismo linaje humano, al cual hemos distribuido en dos géneros: el uno de los que viven según el hombre, y el otro, según, Dios; y **a esto llamamos también místicamente dos ciudades**, es decir, dos sociedades o congregaciones de hombres de las cuales la una está predestinada para reinar eternamente con Dios, y la otra para padecer eterno tormento con el demonio"*

En el pensamiento de Agustín, conviven en la tierra dos ciudades, una terrena, y la otra celestial que es la Iglesia peregrina compuesta por los cristianos.

Parte de aquí para hacer frente a los partidarios del paganismo que atribuían a ellos y al nombre de Cristo las calamidades acaecidas a Roma. San Agustín para quien la Iglesia es la ciudad de Dios sobre la tierra, realiza esta defensa apologética para combatir estas acusaciones y en virtud de eso titula el primer libro de la obra "La devastación de Roma no fue castigo de los dioses debido al cristianismo".

## San Agustín habla de como los paganos se refugiaron en los sagrados Templos Católicos durante la destrucción de Roma.

En el capítulo I del libro I San Agustín comienza por hablar como estos enemigos de la Iglesia Católica deberían estar agradecidos, ya que muchos salvaron sus vidas en la destrucción de la ciudad al guarecerse en los templos católicos de la ciudad de Roma. Así, titula el capítulo primero "de los enemigos del nombre cristiano; y de cómo éstos fueron perdonados por los bárbaros, por reverencia de Cristo, después de haber sido vencidos, en el saqueo y, destrucción de la ciudad".

A este respecto escribe:

*"...muchos, abjurando sus errores, vienen a ser buenos ciudadanos; pero la mayor parte la manifiestan un odio inexorable y eficaz, mostrándose tan ingratos y desconocidos a los evidentes beneficios del Redentor, que en la actualidad no podrían mover contra ella sus maldicientes lenguas si cuando huían el cuello de la segura vengadora de su contrario no hallaran la vida, con que tanto se ensoberbecen, en sus sagrados templos. Por ventura, ¿no persiguen el nombre de Cristo los mismos romanos a quienes, por respeto y reverencia a este gran Dios, perdonaron la vida los bárbaros? Testigos son de esta verdad las capillas de los mártires y las basílicas de los Apóstoles, que en la devastación de Roma acogieron dentro, de sí, a los que precipitadamente, y temerosos de perder sus vidas, en la fuga ponían sus esperanzas, en cuyo número se comprendieron no sólo los gentiles, sino también los cristianos: Hasta estos lugares sagrados venía ejecutando su furor el enemigo, pero allí mismos amortiguaba o apagaba el furor de encarnizado asesino, y, al fin, a estos sagrados lugares conducían los piadosos enemigos a los que, hallados fuera de los santos asilos, habían perdonado las vidas, para que*

*no cayese en las manos de los que no usaba ejercitar semejante piedad, por lo que es muy digno de notar que una nación tan feroz, que en todas parte se manifestaba cruel y sanguinaria, haciendo crueles estragos, luego que se aproximó a los templos y capillas, donde la estaba prohibida su profanación, así como el ejercer las violencias que en otras partes la fuera permitido por derecho de la guerra, refrenaba del todo el ímpetu furioso de su espada, desprendiéndose, igualmente del afecto de codicia que la poseía de hacer una gran presa en ciudad tan rica y abastecida. De esta manera libertaron sus vidas muchos que al presente infaman y murmuran de los tiempos cristianos, imputando a Cristo los trabajos y penalidades que Roma padeció, y no atribuyendo a este gran Dios el beneficio incomparable que consiguieron por respeto a su santo nombre de conservarles las vidas;"* Libro I Capítulo I

Ya cualquiera que hubiera aunque sea ojeado el comienzo de la obra podido notar "curioso" que San Agustín se refiriera a la Iglesia Católica como "la ramera" mientras se refería a sus templos en Roma y a "las capillas de los mártires y basílicas de los apóstoles" como "lugares sagrados". Más adelante continúa.

*"Deberían, por la misma causa, estos vanos impugnadores atribuir a los tiempos en que florecía el dogma católico la particular gracia de haberles hecho merced de sus vidas los bárbaros, contra el estilo observado en la guerra, sin otro, respeto que por indicar su, sumisión y reverencia a Jesucristo, concediéndoles este singular favor en cualquier lugar que los hallaban, y con especialidad a los que se acogían al sagrado de los templos, dedicados al augusto nombre de nuestro Dios"* Libro I Capítulo I

Finaliza echándoles en cara como muchos de los que en ese momento atacaban a la Iglesia, habían llegado al extremo de fingir abrazar la fe católica. Sin embargo, una vez salvados ahora se comportaban con desagrado atacando a la Iglesia, y demostrando que su confesión de fe no fue de corazón:

*"...porque, muchos de estos que veis que con, tanta libertad y desacato hacen escarnio de los siervos de Jesucristo no hubieran huido de su ruina y muerte si no fingiesen que eran católicos; y ahora su desagrado, soberbia y sacrilega demencia, con dañado corazón se*



opone a aquel santo nombre; que, en el tiempo de sus infortunios le sirvió de antemural, irritando de este modo la divina justicia y dando motivo a que su ingratitud sea castigada con aquel abismo de males y dolores, que están preparados perpetuamente a los malos, pues su confesión, creencia y gratitud fue no de corazón, sino con la boca, por poder disfrutar más tiempo de las felicidades momentáneas y caducas de esta vida.”

Posteriormente en el capítulo III del mismo libro habla de “Cuán imprudentes fueron los romanos en creer que los dioses Penates, que no pudieron guardar a Troya, les habían de aprovechar a ellos”. Cuestionaba así **no a la Iglesia de Roma**, quien no fue precisamente quien encomendó el cuidado la ciudad a los dioses de Troya, **sino a los partidarios paganos** enemigos de la Iglesia en la ciudad.

#### Como se refiere San Agustín a quienes abandonan la Iglesia Católica

En el capítulo XXV del libro XXI, habla de como los herejes y herejarcas pertinaces que abandonan la Iglesia Católica no se librarán del tormento eterno aunque hayan sido bautizados en ella y recibieron el sacramento de la Eucaristía, ya que su estado de apostasía le hace ser peor que un infiel.

“Por otra parte, tampoco éstos, que entienden bien que no debe decir que come el cuerpo de Cristo el que no está en el cuerpo de Cristo, prometen erróneamente a los que de la unidad de aquel cuerpo caen en la herejía o en la superstición de los gentiles, la liberación del fuego eterno. Lo primero, porque deben considerar cuán intolerable cosa sea y cuán por extremo ajena y descaminada de la doctrina sana que los más o casi todos los que salen del gremio de la Iglesia católica siendo autores de herejías y haciéndose heresiarcas sean mejores que los que nunca fueron católicos o cayeron en los lazos de ellos, casó de que a los tales heresiarcas se les librara del tormento eterno porque fueron bautizados en la Iglesia católica y recibieron al principio, estando en la unión del verdadero cuerpo de Cristo, el Sacramento del sacrosanto cuerpo de Cristo; pues sin duda es peor el que apostató y desamparó la fe, y de apóstata se hizo cruel combatidor de la fe, que aque que no dejó ni desamparó la que nunca tuvo; Lo segundo, porque también a éstos los ataja el Apóstol, después de haber insinuado las obras

de la carne, amenazándoles con la misma verdad: «que los que hacen semejantes obras no poseerán el reino de Dios»” Libro XXI Capítulo XXV

Sin embargo en el capítulo segundo del libro decimo sexto agrega que el surgimiento de herejías fortalece la fe católica, ya que da ocasión de predicar la verdad con mayor vigor y da la oportunidad para aprender:

“Aunque todo esto, viene a redundar en utilidad de los proficientes, conforme a la expresión del Apóstol: «Que conviene que haya herejías para que los buenos se echen de ver entre vosotros»; y por eso mismo dice la Escritura: «El hijo atribulado y ejercitado en las penalidades será sabio, y del Imprudente y malo se servirá como de ministro y siervo.»

Porque muchas cosas que pertenecen a la fe católica, cuando los herejes, con su cautelosa y astuta inquietud, las turban y desasosiegan, entonces, para poderlas defender de ellos, se consideran con más escrupulosidad y atención, se perciben con mayor claridad, se predicán con mayor vigor y constancia, y la duda o controversia que excita el contrario sirve de ocasión propicia para aprender.” Capítulo II Libro XVI  
Así mismo en el capítulo LI del libro XVIII habla de “Cómo por las disensiones de los herejes se confirma también y corrobora la fe católica”.

Habla aquí refiriéndose a estos herejes que abandonan la Iglesia Católica y que rechazan de forma pertinaz la corrección perseverando en la herejía son causa de se desacredite el nombre cristiano. Aunque se digan cristianos (comenta), y cuenten con la Escritura y los sacramentos con sus continuas divisiones y disensiones son causa de que se blasfeme el nombre de Cristo.

“Los que en la Iglesia de Cristo están imbuidos en algún contagioso error, habiéndoles corregido y advertido para que sepan lo que es sano y recto, sin embargo, resisten vigorosamente y no quieren enmendar sus pestilentes y mortíferas opiniones, sino que obstinada mente las defienden, éstos se hacen herejes, y saliendo del gremio de la Iglesia son tenidos en el número de lo enemigos que la ejercitan y afligen. Porque aun de este modo con su mal aprovechan también a los verdaderos católicos que son miembros de Cristo, usando Dios bien aun de los malos...”

“pues por ellos se desacredita y blasfema el nombre cristiano y católico; el cual, cuanto más le aman y estiman los que quieren vivir santamente en Cristo, tanto más les duele lo que practican los malos que están dentro y que no sea tan amado y apreciado como desean de las almas pías. Los mismos herejes, cuando se considera que tienen el nombre cristiano, los Sacramentos cristianos, las Escrituras y profesión, causan gran dolor en los corazones de los piadosos, porque a muchos que quieren ser también cristianos estas discordias y disensiones les obligan a dudar, y muchos maldicientes hallan también en ellos materia proporcionada y ocasión para blasfemar el nombre cristiano, puesto que se llaman cristianos, cualquiera que sea la denominación que quiera dárseles.” Capítulo I Libro XVI

También habla de como los profetas vaticinaron a Cristo y a su Iglesia, la cual ya no está cautiva sino que ahora pueden todas las gentes acogerse a la protección de la fe católica:

“Réstanos, pues, tres profetas de los doce menores que profetizaron en lo últimos años de la cautividad: Ageo, Zacarías y Malaquías. Entre éstos, Ageo con toda claridad, nos vaticina a Cristo y a su Iglesia en estas breves y compendiosas palabras.: «Esto dice el Señor de los ejércitos: de aquí a poco tiempo moveré el cielo y la tierra, el mar y la tierra firme; moveré todas las naciones y vendrá el deseado por todas las gentes.» Esta profecía en parte la vemos cumplida, y lo que de ella resta esperamos ha de cumplirse al fin del mundo. Porque ya movió el cielo con el testimonio de los ángeles y de las estrellas cuando encarnó Cristo; movió la tierra con el estupendo milagro del mismo parto de la Virgen; movió el mar y la tierra firme, puesto que en las islas y en todo el mundo se predica el nombre de Jesucristo, y así vemos venir todas las gentes a acogerse bajo la protección de la fe católica.” Libro XVIII Capítulo XXXV

### Roma, una segunda Babilonia, bajo su verdadero contexto

En varias ocasiones de la obra San Agustín **se refiere a la Roma pagana (no cristiana) como una segunda Babilonia**, veamoslas una por una para analizar su verdadero contexto. Una de ellas es en el capítulo XVII del libro XVI.

“En Asia prevaleció imperio y dominio de la ciudad impía, cuya cabeza era Babilonia, nombre muy acomodado a esta ciudad terrena, porque Babilonia es lo mismo que confusión. En ella reinaba Nino después de la muerte de su padre Belo, que fue el primero que allí reinó sesenta y cinco años; y su hijo Nino, que, muerto el padre, sucedió en el reino, reinó cincuenta y dos años, y corría el año 43 de su reinado cuando nació Abraham, que sería el año de 1200, poco más o menos, antes de la fundación de Roma, que fue como otra segunda Babilonia en el Occidente.” Capítulo XVII Libro XVI

Aquí Agustín habla de Roma en "pasado" como una segunda Babilonia, cuando esta fue fundada y vino a ser como una segunda Babilonia. Notese que se refiere a la Ciudad de Roma, no a la Iglesia cristiana que niquiera existía en ese entonces.

Lo hace en el capítulo II del libro XVIII:

“Pero los asuntos que hubiéramos de insertar en esta obra, para comparar entre sí ambas Ciudades, es a saber, la terrena y la celestial, los iremos tornando mejor de los griegos y latinos, entre los cuales se halla la misma Roma como otra segunda Babilonia.” Capítulo II, Libro XVIII

Y en el capítulo XXII del libro XVIII:

“Por no detenerme demasiado, diré que se fundó la ciudad de Roma como otra segunda Babilonia, y como una hija de la primera Babilonia, por medio de la cual fue Dios servido conquistar todo el ámbito de la tierra, y ponerle en paz, reduciéndole todo bajo el gobierno de una sola república y bajo unas mismas leyes.” Capítulo XXII libro XVIII

En estas tres ocasiones San Agustín **no habla de la Iglesia de allí, sino de la ciudad** que luego de su fundación llegó a ser una segunda Babilonia. En todos estos textos hace referencia a la Roma pagana y no cristiana. Esto concuerda perfectamente con la interpretación tradicional católica donde la Roma pagana perseguidora y opresora de los cristianos vendría representando lo que en otros tiempos representó Babilonia para el pueblo judío. Nosotros los católicos creemos inclusive que cuando San Pedro en su epístola saluda desde "Babilonia" lo hace en clave para indicar que está en Roma, más sería absurdo pensar que creía que la Iglesia de Roma (para la cual

el mismo apostol Pablo no escatima elogios en sus epístolas) como "la ramera".

Es por eso que asumir de buenas a primeras ignorando el contexto que San Agustín se refería a la Iglesia de Roma más que simplista es una descontextualización tremenda de su pensamiento, el cual si conociera aunque fuera un poco podría haber deducido que este razonamiento no es coherente ni tiene sentido. Pero para profundizar sobre esto pasemos al siguiente punto:

### ¿Cual era la posición de San Agustín respecto a la Iglesia de Roma?

Para San Agustín en Roma también está la sede de Pedro confirmada por la sucesión de obispos, por eso se refiere a ella frecuentemente como la "Sede apostólica". Así, a los maniqueos que se habían apartado de la Iglesia Católica escribe:

“Aún prescindiendo de la sincera y genuina sabiduría..., que en vuestra opinión no se halla en la Iglesia Católica, **muchas otras razones me mantienen en su seno: el consentimiento de los pueblos y de las gentes; la autoridad, erigida con milagros, nutrida con la esperanza, aumentada con la caridad, confirmada por la antigüedad; la sucesión de los obispos desde la sede misma del apóstol Pedro, a quien el Señor encomendó, después de la resurrección, apacentar sus ovejas, hasta el episcopado de hoy; y en fin, el apelativo mismo de Católica, que son sin razón sólo la Iglesia ha alcanzado.... Estos vínculos del nombre cristiano – tantos, tan grandes y dulcísimos– mantienen al creyente en el seno de la Iglesia católica, a pesar de que la verdad, a causa de la torpeza de nuestra mente e indignidad de nuestra vida, aún no se muestra”.** San Agustín. C. ep. Man. 4,5.

En su epístola 53 escribe:

“Si la sucesión de obispos es tomada en cuenta, cuanto más cierta y beneficiosa **la Iglesia que nosotros reconocemos llega hasta Pedro mismo, aquel quien portó la figura de la Iglesia entera, el Señor le dijo: “Sobre esta roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella!”. El sucesor de Pedro fue Linus, y sus sucesores en orden de sucesión ininterrumpida fueron estos: Clemente, Anacleto, Evaristo, Alejandro,**

Sixto, Telesforo, Higinio, Aniceto, Pío, Sotero, Eleuterio, Victor, Ceferino, Calixto, Urbano, Ponciano, Antero, Fabián, Cornelio, Licio, Esteban, Sixto, Dionisio, Felix, Eutiquiano, Cayo, Marcelino, Marcelo, Eusebio, Miltiades, Silvestre, Marcos, Julio, Liberio, Damaso, y Siricius, cuyo sucesor es el presente obispo Anastasio. En esta orden de sucesión, ningún obispo donatista es encontrado”. San Agustín. Ep. 53,2

En esta epístola San Agustín es particularmente claro porque refiriéndose a la Iglesia de Roma la señala como la que llega hasta Pedro mismo y menciona uno por uno los obispos de Roma.

Pero si todavía quedasen dudas sobre el pensamiento de Agustín nada más claro que las siguientes palabras:

“**No puede creerse que guardáis la fe católica los que no enseñáis que se debe guardar la fe romana.**” San Agustín, Sermon. 120 n.13

Para San Agustín, la primacía de la cátedra apostólica residió siempre en la Iglesia de Roma:

“..Veían que Ceciliano estaba unido por cartas de comunión a **la Iglesia romana, en la que siempre residió la primacía de la cátedra apostólica....**” San Agustín, Ep 43,3,7

Adicionalmente a esto, no hay que pasar por alto que en los conflictos con los pelagianos San Agustín recurre a la autoridad de la sede apostólica (Roma) para confirmar los concilios de Cártago y Milevis (411, 412 y 416) condenando el pelagianismo. Anexo un extracto de la carta que enviaron 61 obispos (incluyendo a San Agustín) al Papa Inocencio:

“Dado que Dios por un don especial de Su gracia lo ha colocado a usted en la Sede Apostólica, y nos ha dado alguien como usted en nuestros tiempos, para que pueda mas bien ser imputada a nosotros como una falta de negligencia si fallamos en mostrar a su Reverencia lo que se sugiere para la Iglesia, que a usted haber podido recibir las mismas con desprecio o negligencia le rogamos que involucre su diligencia pastoral hacia el gran peligro de los miembros débiles de Cristo.”

"Al insinuar estas cosas a su pecho Apostólico no necesitamos decir mucho, y apilar palabras acerca de esta impiedad, debido a que sin duda moverá en usted tal sabiduría que no podrá abstenerse de corregirlas, para que no puedan seguir infiltrándose más...Se dice que los autores de esta perniciosa herejía son Pelagio y Celestino, quienes en verdad, deberían preferir ser curados con la Iglesia, en lugar de ser separados de la Iglesia sin necesidad. Se dice que uno de ellos, Celestino, incluso ha llegado al sacerdocio en Asia. Su Santidad esta mejor informado por el Concilio de Cartago acerca de lo que se hizo en contra suya hace algunos años. Pelagio, nos informan las cartas de algunos de nuestros hermanos, está en Jerusalén, y se dice que ha engañado a muchos allí. Muchos más, sin embargo, que han podido examinar más de cerca sus puntos de vista, están combatiéndolo en nombre de la Fe Católica, pero específicamente su santo hijo, nuestro hermano y compañero sacerdote, Jerónimo. Pero nosotros consideramos que con la ayuda de la misericordia de nuestro Dios, a quien rezamos para que lo aconseje y que escuche sus plegarias, aquellos que mantienen estas perversas y banales opiniones **cederán más fácilmente a la autoridad de su Santidad, que ha sido tomada de la autoridad de las Santas Escrituras**, para que podamos regocijarnos en su corrección en lugar de entristecernos por su destrucción. Pero sea lo que sea que ellos mismos escojan, su Reverencia percibe que al menos se debe cuidar a esos muchos que pueden ser enredados en sus redes si ellos no se someten honradamente. Escribimos esto a su Santidad desde el Concilio de Numidia, imitando a nuestros compañeros obispos de la Iglesia y provincia de Cartago, que entendemos han escrito acerca de este tema a la Sede Apostólica que su Gracia adorna." Concilio de Milevis al Papa Inocencio I

Aquí fue donde el Papa Inocencio confirmó las decisiones de los concilios reservándose el deber de citar a Pelagio y Celestio, y de reformar, si era necesario, la sentencia de Dióspolis, donde condenó la doctrina incriminada en una carta conocida como "In requirendis" dirigida a los obispos que se reunieron en Cartago y de Milevi.

San Agustín escribe entonces para dar finalizada la causa ya que se ha pronunciado la "sede apostólica"

"Ya por este motivo se han enviado dos misivas a la sede apostólica y también de allí han venido dos rescriptos. La causa ha terminado para que finalmente termine el error". Sermo 131,10,10; Ep 1507.

## Conclusión

Cualquier vestigio de sentido común debería hacer preguntarse a los fundamentalistas partidarios de este argumento como podría ser posible que San Agustín -de considerar a la Iglesia de Roma como "Babilobia"- iba a apelar a ella en cuestiones tan importantes en materia de fe. ¿Estaría demente quizá? ¿Por qué se refiere a la Iglesia de Roma como aquella donde siempre residió el principado de la cátedra apostólica? ¿Está recomendando acaso guardar la fe babilónica y abrazar el paganismo? ¿Por qué no solo él, sino el resto de obispos de los concilios africanos apelan al Papa con un lenguaje tan sumiso y obediente? ¿Por qué escribe a los donatistas invitándolos a volver a la Iglesia Católica lo siguiente?

"Vengan, hermanos donatistas, si desean ser unidos a la vid. Es penoso cuando les vemos así cortados. **Numere a sacerdotes incluso desde la silla de Pedro.** Y en ese orden de padres vea quien les sucedió: Esa es a roca en la cual las puertas del infierno no pueden conquistar. Todos los que se regocijan en la paz solo juzgan verdaderamente". San Agustín, Psalm against the Donatist Party, 2 (A.D. 393), in GILES, 182

Por qué luego de que los decretos de la Iglesia de Roma sobre los pelagianos fueron emitidos no perdía oportunidad San Agustín de recordar a los pelagianos y a los fieles los decretos emanados de esta autoridad?

"[Celestio] debería mantener su asentimiento al decreto de la silla apostólica el cual había publicado por su predecesor de sagrada memoria. El acusado, sin embargo, rechazó condenar las objeciones realizadas por el diácono, con todo él no se atrevió a sostener abiertamente la carta del bendito Papa Inocencio" San Agustín, On Original Sin, 7:8(A.D. 418), in NPNF1, V:239

"...él contestó que él consintió a las letras de papa Inocencio de bendita memoria, en quien toda la duda sobre esta materia fue removida" San Agustín, Against Two Letter of the Pelagians, 3:5 (A.D. 420), in NPNF1, V:393

¿Por qué las letras de Papa Inocencio según San Agustín removieron toda duda entre los herejes, cuando estos ya habían sido condenados por varios concilios africanos repletos de obispos? De ver San Agustín a la Iglesia Romana como Babilonia ¿Será que tenían más autoridad los decretos de Babilonia que el de todos los

obispos reunidos en los concilios de Milevis y Cártago?

"Las palabras del venerable obispo Inocencio referentes a esta materia al Concilio Cartaginense. ¿Que podría ser más claro o manifiesto que el juicio de la silla apostólica?" San Agustín, Against Two Letter of the Pelagians, 4:6 (A.D. 420), in NPNF1, V:394

He allí los interrogantes que deben responder honestamente quienes no pretenden dar su brazo a torcer.

Espero con estas breves reflexiones haber contribuido a conocer el verdadero contexto de las palabras de San Agustín, y demostrar que cuando se refería a Roma como una segunda Babilonia se refería a la ciudad Roma (la Roma pagana) y no a la Iglesia Católica Romana. Presentar fragmentos aislados de su pensamiento sin el texto en su contexto para insinuar que tenía posturas que jamás tuvo, no puede ser menos que caracterizado de deshonesto. Sin embargo a pesar de haber presentado estas pruebas al pastor en detalle, no quiso reconocer su error, y escuché un:

"En fin si mi respuesta sobre San Agustín y su obra no te satisfizo, disculpame. Por eso es que me he especializado en la Biblia y no en la patrística, porque no baso mi fe en lo que otros eminentes cristianos han dicho"

Aquí es donde uno recuerda aquella conocida frase de que "Calladito te ves más bonito"







# El temor al castigo en la predicación moderna

*Mons. Charles Pope*

Hace algunos años conocí a un sacerdote que mientras a menudo le gustaban mis homilias, también a menudo criticaba mi uso de lo que él llamó "la predicación basada en el miedo". Tal vez había advertido a la congregación sobre el castigo por el pecado, o incluso de que algunas cosas eran pecados mortales que excluirían a uno del cielo y lo llevarían al infierno. A menudo en forma de juego recordaba a la congregación que faltar a misa los domingos era un pecado mortal. Les decía "ir a misa o ir al infierno." También les advertía que los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los que practican la homosexualidad, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios (cf 1 Corintios 6,9).

Por supuesto que yo estaba predicando y citando las Escrituras y numerosos textos de advertencia y de tradición bíblica. Sin embargo, el sacerdote con frecuencia solía menear el dedo y decía: "Ah eso es predicación basada en el miedo... basada en el miedo!"

Tal vez lo fue, pero ¿y qué? Y sin embargo, muchos (no todos) los sacerdotes de su generación pensaban que advertir o incitar temor en el pueblo de Dios era una mala práctica pastoral, abusiva y pasada de moda. Parecen haber sido una generación en reacción a algo antes que ellos. Tal vez habían crecido con lo que pensaban era una predicación de demasiado fuego y azufre y no suficientemente motivados a fines más

elevados arraigados en el amor y una madura reflexión espiritual.

Es cierto, que la Primera Carta de Juan establece una meta para nosotros, **que seamos libres del miedo y del castigo y que arraiguemos nuestra vida moral en el amor:**

*"No hay temor en el amor. Porque **el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor tiene que ver con el castigo. El que teme no ha sido perfeccionado en el amor**" (1 Juan 4,18)*

Y, sin embargo, si esta meta buena e importante que es, tiene la intención de eliminar cualquier apelación al miedo movido por el castigo, al parecer, Jesús nunca se dio cuenta. Tampoco San Pablo, San Pedro, Santiago, San Judas, el autor de la Carta a los Hebreos, y hasta el mismo Juan parece haber olvidado la "regla" de vez en cuando.

El hecho es que la cita de primera carta de Juan **establece una meta para la madurez espiritual, no quiere decir que todos estamos allí.** De hecho, las personas se encuentran en diferentes etapas de crecimiento espiritual. Ciertamente el Señor, y los escritores del evangelio y las epístolas sabían esto, al igual que cada pastor experimentado.

Francamente, muchos todavía están en una etapa espiritual donde es necesario y saludable el temor al castigo.

Jesús ciertamente tuvo a bien apelar al miedo al castigo, la pérdida y al infierno. De hecho, se puede argumentar que este era su principal enfoque y uno tendría dificultades para encontrar muchos textos donde Jesús apela más a una contrición perfecta y a un temor puramente santo enraizado en el amor sólo como un motivo para evitar el pecado. Pero una y otra vez en docenas de pasajes y parábolas **Jesús advierte del castigo y la exclusión del Reino por el pecado sin arrepentimiento** y por la negativa a estar listo. Éstos son sólo algunos:

*"«Entrad por la entrada estrecha; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella; mas ¡qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la Vida!; y poco son los que lo encuentran.» (Mateo 7,13-14)*

*"El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los obradores de iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes." (Mateo 13,41-42)*

*"«Guardaos de que no se hagan pesados vuestros corazones por el libertinaje, por la embriaguez y por las preocupaciones de la vida, y venga aquel Día de improviso sobre vosotros, como un lazo; porque vendrá sobre todos los que habitan toda la faz de la tierra. Estad en vela, pues, orando en todo tiempo para que tengáis fuerza y escapéis a todo lo que está para venir, y podáis estar en pie delante del Hijo del hombre.»" (Lucas 21,34-36)*

*"Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre. «Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días que precedieron al diluvio, comían, bebían, tomaban mujer o marido, hasta el día en que entró Noé en el arca, y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos, así será también la venida del Hijo del hombre. Entonces, estarán dos en el campo: uno es tomado, el otro dejado; dos mujeres moliendo en el molino: una es tomada, la otra dejada. «Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no permitiría que le horadasen su casa. Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.» (Mateo 24,36-44)*

*"le separará y le señalará su suerte entre los hipócritas; allí será el llanto y el rechinar de dientes." (Mateo 24,51)*

*"Mientras iban a comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de boda, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras vírgenes diciendo: «¡Señor, señor, ábrenos!» Pero él respondió: «En verdad os digo que no os conozco.» Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora." (Mateo 25,10-13)*

*"dos mujeres moliendo en el molino: una es tomada, la otra dejada. «Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Dichoso aquel siervo a quien su señor, al llegar, encuentre haciéndolo así." (Mateo 24,41-46)*

*"Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Si, pues, tu*





ojo derecho te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna." (Mateo 5,28-29)

"Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal; pero el que llame a su hermano "imbécil", será reo ante el Sanedrín; y el que le llame "renegado", será reo de la gehenna de fuego." (Mateo 5,22)

"Y si tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo. Más vale que entres cojo en la Vida que, con los dos pies, ser arrojado a la gehenna. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo. Más vale que entres con un solo ojo en el Reino de Dios que, con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna," (Mateo 9,45-47)

"le dice: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de boda?" El se quedó callado. Entonces el rey dijo a los sirvientes: "Atadle de pies y manos, y echadle a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes." Porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.»" (Mateo 22,12-14)

"Jesús les dijo otra vez: «Yo me voy y vosotros me buscaréis, y moriréis en vuestro pecado. Adonde yo voy, vosotros no podéis ir.» Los judíos se decían: «¿Es que se va a suicidar, pues dice: "Adonde yo voy, vosotros no podéis ir?"» El les decía: «Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Ya os he dicho que moriréis en vuestros pecados, porque si no creéis que Yo Soy, moriréis en vuestros pecados.»" (Juan 8,21-24)

"Así que por sus frutos los reconoceréis. «No todo el que me diga: "Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial. Muchos me dirán aquel Día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" Y entonces les declararé: "¡Jamás os conocí; apartaos de mí, agentes de iniquidad!" (Mateo 7,20-23)

"Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea

y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará." (Marcos 16,15-16)

"El que me rechaza y no recibe mis palabras, ya tiene quien le juzgue: la Palabra que yo he hablado, ésa le juzgará el último día;" (Juan 12,48)

"Mira, vengo pronto y traigo mi recompensa conmigo para pagar a cada uno según su trabajo. Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Ultimo, el Principio y el Fin. Dichosos los que laven sus vestiduras, así podrán disponer del árbol de la Vida y entrarán por las puertas en la Ciudad. ¡Fuera los perros, los hechiceros, los impuros, los asesinos, los idólatras, y todo el que ame y practique la mentira!» Yo, Jesús, he enviado a mi Ángel para daros testimonio de lo referente a las Iglesias. Yo soy el Retoño y el descendiente de David, el Lucero radiante del alba.»" (Apocalipsis 22,12-16)

"Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden." (Juan 15,2-6)

Docenas de otros textos, parábolas y advertencias se podrían añadir a esta lista, pero estos son suficientes. La conclusión es que Jesús advirtió e hizo un llamamiento al temor del castigo UN MONTON.

Nadie nos ama más que a Jesús y sin embargo, **nadie nos advirtió del juicio y el infierno más de Jesús.** Él sabe lo terco y duro que somos, y por lo tanto él es nos advierte con claridad y caridad.

San Pablo y todos los otros escritores del Nuevo Testamento tienen también muchos textos de advertencia, así que proclaman un saludable temor al castigo.

Un ejemplo común de los textos de advertencia de Pablo es el siguiente:

"¿No sabéis acaso que los injustos no heredarán el Reino de Dios? ¡No os engañéis! Ni los impuros,



*ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios.” (1 Corintios 6,9-10)*

En resumen: si uno se queda en el pecado grave y sin arrepentimiento va a ir al infierno. Y así, San Pablo al igual que los demás escritores del Nuevo Testamento apelan al miedo al castigo.

Ahora ¿por qué nosotros, que estamos llamados a predicar y enseñar en el nombre de Jesús, **rechazamos una estrategia clave que él y sus apóstoles emplearon?** Y sin embargo ha llegado a ser una práctica moderna y continua para todos **ignorar estos textos importantes de advertencia** que se producen en toda la predicación de Jesús y los Apóstoles.

Parte de la razón de nuestro rechazo parecería arraigada en el hecho de que **vivimos en tiempos más delicados en los que la gente fácilmente se ofende.** Además la cultura “autoestima” y sus premisas son hostiles a hablar de las personas como pecadores o rechazada de algún modo. En tercer lugar, muchos hoy en día han echado a Dios en el papel de padre sólo cariñoso, y Jesús como un hippie inofensivo. No importa qué tan antibíblico estas imágenes de Dios son, ellos se mantienen obstinados incluso cuando se enfrentan a textos bíblicos.

Pero, al fin y al cabo, aquellos que predicamos **no tenemos excusa si descuidamos o rechazamos una práctica pastoral utilizada ampliamente por el mismo Jesús.** Por nuestro silencio a este respecto engañamos al pueblo de Dios y llegamos a ser, en efecto, engañadores que no predicamos el “todo el designio de Dios” (cf Hechos 20,27).

Si bien es cierto que podemos ayudar a guiar al pueblo de Dios de una contrición imperfecta (arraigada en el miedo al castigo) a una contrición más perfecta (enraizada en el amor a Dios), sigue siendo un hecho bastante claro que muchos de los fieles se encuentran en diferentes etapas y todavía no están en la etapa de contrición perfecta.

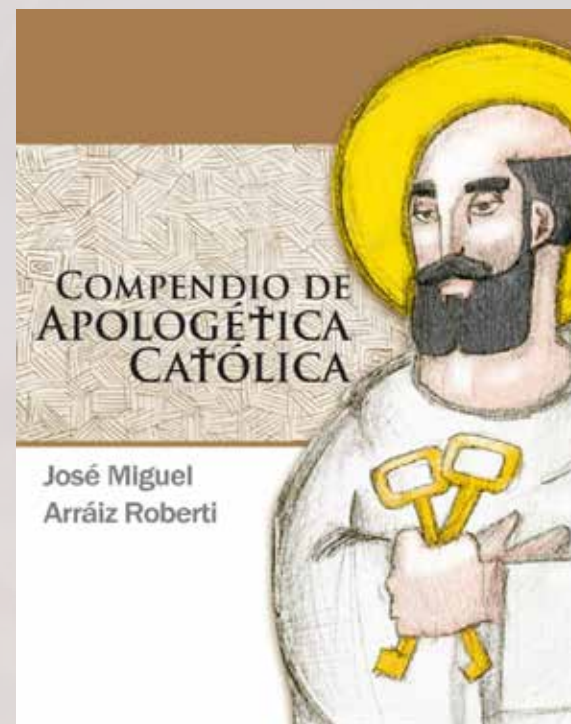
Por esta razón, la Iglesia siempre ha permitido que la contrición imperfecta fuese suficiente para recibir la absolución. El tradicional acto de contrición dice:

*“... Detesto todos mis pecados, no sólo porque temo la pérdida del cielo y las penas del infierno, pero sobre todo porque te ofendo mi Dios, que eres todo bueno y merecedor de todo mi amor ...”*

Este acto de contrición es preferible porque distingue contrición perfecta e imperfecta y correctamente señala que la mayoría de nosotros tenemos un poco de ambas. Pero este acto de contrición también ayuda al penitente recordar el viaje que debemos hacer desde el temor al castigo hacia el más perfecto amor de Dios y del prójimo para evitar el pecado.

Pero para la mayoría de nosotros, este es un viaje que está en marcha, en el que algunos han avanzado más que otros. Mientras tanto, los predicadores de la Iglesia hacen bien en apelar al miedo al castigo, entre otros motivos para evitar el pecado.

Jesús y los apóstoles nunca dudaron de recordar los resultados terribles de obstinación pecaminosa. Y tampoco debemos que predicamos hoy. Se necesita el miedo al castigo después de todo.



## Compendio de Apologética Católica

La **apologética** es una importante rama de la teología encargada de dar respuestas a las **objeciones a la fe**. Desde los comienzos del **cristianismo** fue necesaria la apologética como una manera de combatir las desviaciones que surgían de manera cada vez más frecuente en la **Iglesia primitiva**.

En la actualidad, aunque prácticamente abandonada, la apologética sigue siendo necesaria en un contexto donde el **pueblo católico** se encuentra sumido en

la **ignorancia de la Biblia** y de su propia **doctrina**, y abandona en masa la Iglesia fundada por Jesucristo atraído por ofertas religiosas de distinta índole.

En este libro de más de 500 páginas se analizan las principales objeciones protestantes a la fe católica, desde el punto de vista **bíblico, histórico y patristico**.

Entre los temas tratados en este libro están: la indefectibilidad de la Iglesia, el primado de Pedro, la sucesión apostólica y el episcopado monárquico, la doctrina de la Trinidad, la salvación por la sola fe, la doctrina de la sola Escritura, el Purgatorio, la inmortalidad del alma, la existencia del infierno, los sacramentos, el dogma de la comunión de los santos, los dogmas marianos, las acusaciones de idolatría y paganismo sobre la Iglesia Católica, el celibato sacerdotal, y algunos otros temas variados. Puedes encontrarlo en las siguientes tiendas en línea:





*El Calvario*  
Luis de Morales (Óleo sobre tabla, año 1566)  
Museo Nacional del Prado

## No puedo dar testimonio de lo que no he visto

Bruno Moreno

Hace poco, un lector de nombre arcangélico me hizo la siguiente pregunta, que me pareció interesantísima:

*"La realidad es que la gran mayoría de los cristianos/católicos creemos por fe, no por evidencia. Es decir, existirá algún Tomás que crea por haber visto signos milagrosos o eventos similares. Personalmente, yo jamás he visto nada sobrenatural, mi creencia se basa exclusivamente en la fe. El problema es ¿cómo puedo yo dar testimonio de la verdad si no la he visto? Claro que creo firmemente en ella, pero no soy testigo; luego, no puedo dar testimonio de la verdad. Puedo tratar de transmitir mi fe, pero no puedo dar testimonio de que esa fe es verdadera. En síntesis ¿no es deshonesto (exagerando un poco el término) decir que doy testimonio de la verdad cuando no he sido testigo de esa verdad? En cierto sentido, aquellos bienaventurados que creen sin haber visto, tienen la desventura de no poder dar testimonio de algo que, precisamente, no han visto.*

*No sé si logro transmitir esta dicotomía. Tengo la esperanza de que en algunos minutos puedas "rumiarla" un poco y decirme si ves algo. Creo que debe haber un error de planteamiento, es solo que no alcanzo a ver dónde está".*

Supongo que cada lector podrá dar su propia respuesta a esta pregunta, pero aquí tienen lo que yo, torpemente, alcancé a responder:

Ami juicio, se mezclan en tu pregunta varias cuestiones. Una cuestión es la forma en que tú particularmente llegaste a la fe. Entiendo que recibiste la fe de tus padres desde que eras pequeño, en cierto modo "sin darte cuenta", de manera natural y sin grandes conversiones y acontecimientos extraordinarios del estilo de los que cuenta San Pablo. Acostumbrados a leer historias de conversiones dramáticas, esa manera de recibir la fe de tu familia podría parecer anodina y sin interés, pero no hay nada más lejos de la verdad. Lo cierto es que nuestra época **necesita desesperadamente testimonios de ese tipo: testimonios de cómo se transmite la fe en familia.**

A diferencia de lo sucedido en los dos últimos milenios, en nuestro tiempo **la cadena de transmisión de la fe de padres a hijos se ha roto.** La mayoría de los padres no pueden, no saben o no quieren transmitir la fe. Esto es una tragedia, porque, si bien lo que llama la atención son las historias de conversiones extraordinarias, lo más habitual siempre ha sido la transmisión de la fe en el seno de las familias, que Dios creó precisamente para eso. Es bueno y necesario que, a la vez que el niño aprende a distinguir el bien y el mal, a comportarse en sociedad y a utilizar su inteligencia, aprenda también a amar a Dios y a seguir a Cristo. Los padres que enseñan las primeras palabras a sus hijos están llamados también a enseñarles las primeras oraciones y la misma familia fundada sobre el sacramento del matrimonio es una verdadera iglesita, una iglesia doméstica, que permite que los hijos comprendan lo que es la Iglesia santa y esposa de Cristo.

**Tú puedes (y debes) dar testimonio de todo eso, basándote en tu propia experiencia.** Yo recuerdo, por ejemplo, cómo mi abuela y mis tías nos introducían en la virtud de la piedad del modo más sencillo posible: enseñándonos a besar las imágenes que había en casa o a recoger flores en el campo para ponérselas a la Virgen. También recuerdo cómo rezábamos el rosario en familia en las cálidas noches de verano o cómo nunca a nadie se le ocurría plantearse siquiera no ir a Misa un domingo, porque todos sabían que eso era lo verdaderamente importante. Recuerdo, entre miles de cosas más, las bendiciones de la mesa, las oraciones al irse a la cama, el rechazo de películas indecentes en la televisión, la costumbre de hablar bien de las personas, el no comer carne los viernes de cuaresma, el respeto al referirse a un sacerdote, la generosidad con los necesitados, las visitas al Santísimo al pasar a una iglesia, aunque fuera como turistas, la fidelidad, la caballerosidad y el convencimiento sereno y sencillo de que Dios es siempre lo primero. Pienso en las vidas de santos para niños que me daban a leer y el recuerdo imborrable de San Tarsicio, Santa Inés o San Francisco Javier, los villancicos llenos de fe, los poemas religiosos aprendidos. ¿Cómo olvidar las historias familiares sobre sacerdotes escondidos y defendidos durante

la guerra civil o sobre antepasados carlistas que lucharon por Dios (el primero) y por la patria y el rey? Tantos libros buenos en mi casa y en las casas de mi familia, tantos buenos ejemplos y la conciencia de que, como el hijo pródigo, se puede obtener el perdón después de obrar mal.

Todo eso, sin que uno se dé cuenta, **exhala el buen olor de Cristo, que ya no se puede olvidar.** Puede que uno, usando mal su libertad, se aleje después de Dios, pero el recuerdo queda y siempre se tiene la posibilidad de volver a esa fe, porque, como los rescoldos de un fuego apagado, a menudo solo se necesita que el dolor remueva un poco el alma para recibir el soplo del Espíritu Santo que aviva la llama aparentemente extinguida.

Sin duda **tú podrás contar tus propias experiencias de cómo has recibido la fe, que serán similares, pero, a la vez, distintas y propias de tu familia.** Esas experiencias harán mucho bien a otros matrimonios que no saben cómo transmitir su fe o que incluso se han creído ese engaño absurdo de que a los niños no hay que educarlos en la fe, para que "ellos decidan", como si esa misma idea no fuera ya una catequesis de que Dios, en realidad, es algo accesorio (a diferencia de ir al colegio o al médico, que son cosas necesarias y en las que no se deja "decidir" al niño).

Dices también en tu pregunta que no has visto nada sobrenatural, pero eso no es cierto. **Tu vida está rodeada de lo sobrenatural y de milagros de Dios.** Cada vez que rezas, no solo conversas con el Creador del universo (¿qué puede haber más sobrenatural que eso?), sino que además Dios ha tenido que hacer previamente un milagro en ti, porque, como dice la Escritura, nadie puede decir que Jesús es Señor si no es por obra del Espíritu Santo.

No sé si estás casado, pero, si lo estás, deberías dar testimonio de eso (o del matrimonio de tus padres, tus abuelos o tus hermanos), porque el matrimonio sacramental es un milagro que no existe en el mundo ni en ninguna religión. El matrimonio católico es indisoluble porque el mismo Dios



se ha comprometido en él, por una alianza con los esposos. En el sacramento, Dios ha forjado un matrimonio que no se puede romper más que con la muerte, algo que está más allá de las fuerzas humanas. Además, se ha comprometido a dar la gracia necesaria para que los esposos puedan amarse y dar la vida el uno por el otro hasta que la muerte los separe, incluso aunque el otro cambie, sea infiel, o llegue a odiarle o a pegarle. Esto es un milagro de Dios, porque es una participación en el amor de Cristo por la Iglesia, que es indestructible.

¿Conoces a monjas de clausura? Su vida es un milagro constante, porque han abandonado todo lo que, a los ojos del mundo, da la felicidad: el dinero y lo que el dinero puede comprar, la sexualidad y la vida de familia e incluso la propia libertad de decidir lo que vas a hacer. Humanamente, la pobreza, la castidad perfecta y la obediencia son maldiciones de las que hay que huir siempre y, sin embargo, ellas viven felices, mucho más contentas y alegres que los demás. Eso solo tiene sentido por un milagro, porque hay Alguien que las hace felices.

Lo mismo podríamos decir de mil presencias más de Dios a tu alrededor de las que puedes dar testimonio. ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios? Tú has recibido muchas veces el sacramento de la confesión y puedes hablar de ello. Como los Israelitas, que nunca se cansaban de contarle, Dios te ha sacado de Egipto y te ha liberado de la esclavitud del Faraón. ¿Acaso no ha teñido tus labios la Sangre de Cristo y no te has saciado de su Cuerpo? Ese milagro es infinitamente mayor que el del maná en el desierto. ¿No tienes una Madre en el cielo concebida sin pecado original? ¿No posees un arma mucho más poderosa que las bombas nucleares que es la oración? ¿No has encontrado la santidad, la catolicidad, la unidad y la apostolicidad de la Iglesia en gente pecadora, tontorrón y a menudo molesta? ¿No te ha sacado o protegido Dios de infinidad de pecados que, sin Él, te dominarían y esclavizarían? ¿No has notado nunca en ti la fe, la caridad y la esperanza, que son virtudes teológicas que solo puede regalar Dios y, por lo tanto, milagros? Tu vida está cuajada de milagros, en comparación con los cuales resucitar a un muerto o dar la vista a un ciego son meras minucias. ¡Claro que "has visto"!

A eso se une que en ningún sitio está escrito que solo puedas hablar de tu experiencia. Muchas veces, alguien te pide un consejo sobre un tema que no conoces bien

y tú le cuentas lo que te ha explicado sobre ello tu hermano el médico, lo que hizo el fontanero cuando vino a tu casa o lo que le sucedió a un amigo tuyo. Pues bien, tienes a tu disposición las inmensas riquezas de vida y de verdad de la Iglesia, para que las aproveches. Cuenta anécdotas de los santos o regala libros sobre sus vidas. Estudia tu fe en el catecismo o en las obras de los padres y doctores de la iglesia, para que puedas explicarla y disipar los malentendidos sobre ella. Reza con la Escritura y aprende sobre ella. Lee buenos libros y buenas páginas de Internet y recoméndaselos a todo el mundo, pon a la gente en contacto con un buen cura, vela por que tus hijos o tus sobrinos tengan cerca a buena gente cristiana.

Y, sobre todo, ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo. Ama a la Iglesia, que te ha dado a luz, y a Nuestra Señora, que el mismo Cristo te dio como madre. Habla de Dios, de la Iglesia, de la Virgen y de los santos y no habrá mejor testimonio que ese, porque lo que evangeliza es el amor, la fe y la esperanza que ponemos en lo que contamos. La fe, la esperanza y la caridad se transmiten por contagio, como dichosas y bienaventuradas enfermedades que nos enamoran de Cristo. Todos podemos evangelizar, porque la evangelización no consiste en hablar de nosotros, sino de Dios. Incluso cuando alguien cuenta una experiencia propia, lo que está haciendo es proclamar algo que ha hecho Dios.

Recuerda, simplemente, lo que ya mandó Dios a los israelitas: Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios es un solo Dios. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado. No importa tu torpeza o cuál haya sido tu historia, si hablas de Dios con fe estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado, Él se encargará de lo demás. Y, con su gracia, los hombres escucharán tus palabras, se sentirán atraídos y podrán creer, al ver a Dios en ti, porque de lo que rebosa el corazón habla la boca.

El mero hecho de verte queriendo evangelizar y frustrado porque pensabas que no podías hacerlo, a mí me ha evangelizado, me ha recordado lo verdaderamente importante y ha sido para mí un testimonio de fe. Así que gracias y mucho ánimo.

# Consejos para laicos sobre cómo hacer apologética (II)

*José Miguel Arráiz*

No es cosa nueva, pero es últimamente que he tenido más tiempo para observar. Cuando comenzó mi interés en la apologética, por el año 2002, recuerdo haber entrado a foros MSN tanto para católicos, como para cristianos en general, y me llamó la atención los continuos debates que se armaban entre católicos y protestantes. Hoy ocurre lo mismo pero con las redes sociales: Facebook, Twitter...principalmente Facebook.

Entiendo muy bien, porque lo he vivido, que ponerse a participar en esos debates puede ser "intoxicante". Se aprende mucho, o mejor dicho, se ve uno obligado a aprender mucho, pero también ocurre, si uno de mantiene allí mucho tiempo, que se corre el riesgo de alienarse, perderse en el camino, exponiéndose en algunos casos a volverse intransigente, intolerante y sectario.

La razón es que en los lugares destinados para tales encuentros, abundan en gran número aquellos protestantes del tipo "friki": fundamentalistas furibundamente anticatólicos para los cuales la Iglesia Católica es lo peor que puede existir, y para atacarla echan mano de cualquier tipo de recursos. Nosotros los católicos, que por naturaleza buscamos defendernos, nos vemos tentados a caer al mismo

nivel, entablándose continuamente batallas campales que nos hacen pecar a ambos cuando caemos en los insultos y las ofensas personales.

Les cuento un secreto: en mi experiencia, estos "friki" del protestantismo no son realmente un peligro para la fe de los católicos. Como un protestante perteneciente a este grupo una vez le vi admitir: en años de debate nunca vio un católico hacerse protestante, por el contrario, muchos se reafirmaron en su fe cuando buscaron respuestas a esas agresiones y las encontraron (yo mismo soy uno de esos casos), e inclusive algunos protestantes se hicieron católicos cuando honestamente se dieron cuenta que estaban equivocados.

La mayoría de los católicos que se hacen protestantes generalmente son católicos no practicantes que tienen algún amigo cristiano evangélico que en un primer momento no les habla mal de la Iglesia Católica, sino que le invita a su Iglesia para tener una experiencia de conversión. Ya en el templo tampoco escucha hablar mal de ella, sino que escucha solo hablar cosas buenas sobre amar a Dios, aceptar a Jesucristo como salvador, o recibe asesoría para superar un problema personal, y ya asistiendo allí asiduamente lo demás es historia.

No es que estos últimos no crean que la Iglesia Católica es mala, sino que son mucho más inteligentes emocionalmente que los primeros, y también más que aquellos católicos que creen que empezar una conversación llamando a nuestros hermanos separados "sectarios" o "herejes" va a lograr otra cosa que no sea que se cierren a cualquier posibilidad de razonar objetivamente y plantearse estar equivocados.

*"Los hijos de este mundo son más astutos con los de su generación que los hijos de la luz"* (Lucas 16,8) decía el Señor en el evangelio de ayer, cosa que muchas veces se cumple en nosotros por causa de deficiencias en nuestra empatía e inteligencia emocional.

Hace dos años di unos consejos sobre este tema, y ahora voy a compartir algunas impresiones adicionales de lo que en mi opinión son errores que veo cometer continuamente a muchos hermanos católicos que se dedican a hacer apologética y que he cometido yo mismo muchas veces.

Como digo en cada ocasión, es solo mi opinión basada en mis experiencias personales. Soy solo un laico como cualquier otro, y no pretendo que mis opiniones en este tema sean tomadas como Magisterio ni nada parecido.

## Importancia de la empatía

Definido de la manera más simple, la empatía es la capacidad de ponernos en lugar del otro. Según algunos expertos psicólogos como Daniel Goleman, es un componente importantísimo de la inteligencia emocional de la persona, y como tal se puede desarrollar.

La Biblia, Palabra de Dios, contiene un sin número de consejos para desarrollarla y uno de ellos es por ejemplo, el de tratar a los demás como nos gustaría que nos trataran a nosotros. Ya en el libro de Tobías se nos aconseja esto (Tobías 4,15), y lo mismo hace Jesús cuando nos pide que *"todo cuanto quieran que les hagan los hombres, háganlo también ustedes a ellos; porque aquí está contenida toda la Ley y los Profetas"* (Mateo 7,12)

Una persona con una empatía bien desarrollada es capaz de darse cuenta como están "cayendo" sus palabras a la persona con la que habla, y percibe si lo

está ofendiendo o le está incomodando, mientras que una persona con una deficiencia empática es incapaz o tiene dificultades para hacerlo.

Una persona con una empatía bien desarrollada también es capaz de ponerse en lugar del otro y tratar de ver las cosas desde su punto de vista. Trata de comprender sus motivaciones y preocupaciones. Evita los juicios temerarios, y no tiende a ver mala voluntad en él.

Es por eso que considero que desarrollar bien nuestra inteligencia emocional nos puede ayudar mucho a quienes nos dedicamos al ministerio de la apologética, a ser más eficientes y obtener mejores resultados.

Sin más preámbulo, comencemos:

## No asumas mala voluntad en el hermano separado

A veces pareciera que vemos a los hermanos separados como personas que tienen la intención de engañarnos y embaucarnos con sus falsas doctrinas, pero la gran mayoría no es así, sino que están genuinamente convencidos de que están en la verdad y de buena fe quieren llevarnos a lo que ellos toman por verdad.





## Conversaciones con mis amigos evangélicos

Este libro recopila un conjunto de conversaciones ficticias (pero con argumentos reales) entre católicos y evangélicos que pueden ayudar a aquellos que están interesados en conocer y profundizar en la doctrina católica y su fundamento bíblico, patrístico e histórico. No pretende alcanzar la profundidad de nuestro libro Compendio de Apologética Católica, pero sí alcanzar el mismo objetivo por medio de una lectura más amena y menos densa.

Puedes encontrarlo en las principales tiendas en línea buscándolo por su título y autor y te lo despacharán a tu dirección.



De esto hablaba el Papa Juan Pablo II cuando decía que la nueva apologética que necesita la Iglesia *“tendrá que estar animada por un espíritu de mansedumbre, la humildad compasiva que comprende las preocupaciones y los interrogantes de los demás, y no se apresura a ver en ellos mala voluntad o mala fe”* (Discurso a los obispos de las Canadá con motivo de la visita Ad Limina, Octubre 1999).

Inclusive aquellos que son más radicalmente fundamentalistas, aunque muy equivocados, suelen estar bien intencionados. El conocido autor y apologista católico Karl Keating en su libro *“Catholicism and Fundamentalism”* explica como el fundamentalismo protestante se propaga: primero convence a los adeptos de que el Catolicismo es la epiclesis de la maldad, y luego motiva a sus adeptos convenciéndolos de que sacar personas de la Iglesia Católica es hacerles un bien. Los nuevos conversos se convierten a su vez en replicadores perpetuando el círculo vicioso.

Su forma de pensar no es la de una especie de “Doctor Malito” que busca arrastrarnos con él al infierno, sino precisamente a la inversa: **quieren salvarnos de lo que para ellos es un infierno seguro**, y entre más fundamentalistas, más celo en ellos por lograr nuestra “conversión”. Son más como un Saulo de Tarso antes de caer del caballo (Hechos 9,4), por lo que más que verlos como enemigos, debemos comprender que son **víctimas de un sistema que les ha engañado** haciéndoles creer que la Iglesia Católica es algo que no es.

### Evita referirte a ellos con adjetivos que les ofendan

Si alguno se da una pasada por cualquiera de los grupos en las redes sociales donde debaten católicos y protestantes, encontrará que es muy frecuente ver que terminamos insultándonos mutuamente. Es muy común que nos ofendan llamándonos idólatras, adoradores del Papa y cosas similares, y nosotros reaccionemos llamándoles “herejes”, “cismáticos”, etc.

Aunque el uso de algunos adjetivos como por ejemplo el término “hereje” refleja la situación objetiva de una persona, pocas veces es prudente hacer uso de él cuando se dialoga con hermanos separados. Las razones son bien simples:

**Primero:** Ya ambos tienen claro que en cuestiones de doctrina piensan distinto. Cada uno es subjetivamente un hereje a los ojos del otro. No hace falta repetir algo que ya ambos asumen.

**Segundo:** Porque llamarle “hereje” sólo va a servir para que la persona se sienta ofendida y se cierre a considerar nuestro punto de vista. Si este llega a ser el caso, las oportunidades de lograr un diálogo constructivo desaparecen.

El Concilio Vaticano II nos ha pedido hacer *“todos los intentos de eliminar palabras, juicios y actos que no sean conformes, según justicia y verdad, a la condición de los hermanos separados, y que, por tanto, pueden hacer más difíciles las mutuas relaciones en ellos”* (UR, 4)

Es comprensible que cuando nos sentimos ofendidos nos sintamos impulsados a devolver la ofensa, pero si por la gracia de Dios logramos salir del círculo vicioso de la retribución por medio de la violencia, estaremos actuando conforme al más puro espíritu del Evangelio. Es a esta actitud a la que seguramente se refería Cristo cuando nos hablaba de poner la otra mejilla (Mateo 5,39).

### Evita colocar a todos en el mismo “saco”

Otro adjetivo que solemos utilizar como dardo es el de “sectario” para dirigirnos a los hermanos separados. Pero como la propia Iglesia siempre ha enseñado **ni todos los protestantes son sectarios ni todas sus comunidades son sectas**. Las sectas tienen características muy específicas que las identifican como tales y entre las que se pueden catalogar denominaciones como los testigos de Jehová, adventistas, mormones, entre otros. La gran mayoría son reconocidos por la Iglesia como **“comunidades eclesiales”**.

A este respecto el Catecismo de la Iglesia Católica enseña que *“los que nacen hoy en las comunidades surgidas de tales rupturas y son instruidos en la fe de Cristo, no pueden ser acusados del pecado de la separación y la Iglesia católica los abraza con respeto y amor fraternos [...] justificados por la fe en el Bautismo, se han incorporado a Cristo; por tanto, con todo derecho se honran con el nombre de cristianos y son reconocidos con razón por los hijos de la Iglesia católica como hermanos en el Señor.”* (CEC 818)



El "memé" que ilustra esta imagen lo tomé de uno de estos grupos donde debaten católicos y protestantes y lo guardé como un ejemplo ilustrativo de **lo que no debemos hacer: menospreciar y denigrar las comunidades religiosas protestantes**, y mucho menos cayendo en generalización.

### Evita basar la apologética en la debilidad humana y el amarillismo

Una práctica común en muchos protestantes consiste en difundir noticias de escándalos de la Iglesia Católica cada vez que ocurren. Ventilan sin cesar casos de sacerdotes acusados de pederastia, corrupción, etc. No es algo nuevo, ocurre desde hace años y en algunos casos casi parece que se gozan cuando un caso así sale a la luz. Es una **forma amarillista y falaz de hacer apologética**.

Piensan que hacer ver que hay corrupción en la Iglesia Católica es motivo para que muchos católicos se hagan protestantes, y me consta que en algunos casos ha sucedido así. Tuve un amigo que era converso a la fe católica que no pudo soportar los continuos escándalos de pederastia, y regresó al protestantismo.

El problema es que **he visto muchos católicos recurrir a la misma "táctica"**. Difundir cada vez que ocurren escándalos dentro del protestantismo: pastores que cometen abusos de menores, violaciones, actos de corrupción, etc. e incluso generalizar insinuando que todos los pastores son así.

Aparte de que es inaceptable porque es injusto generalizar, también comete el error de **buscar la**

**conversión de nuestros hermanos por las razones equivocadas**. No somos católicos porque dentro de nuestro rebaño no haya pecadores, ni ellos lo son porque dentro de ellos no los haya. Los protestantes que tienen suficiente camino recorrido entienden que en todas partes se "cuecen habas", y si alguien no obra conforme a la sana doctrina ya tendrá que dar cuenta de sus actos a Dios. Incluso en tiempos de la Reforma protestante el propio Lutero admitía que dentro de sus comunidades vivían de forma más inmoral que las de muchos católicos.

Pero si somos católicos por las razones correctas es porque **creemos que en la Iglesia Católica tenemos la plenitud de la verdad**, de allí que toda apologética debe estar centrada principalmente en la doctrina.

En mi blog ya va a cumplir 12 años (En InfoCatólica, pero varios más cuando estaba en REL) pueden ver cuanta necesidad he tenido de hacer mención a algún escándalo ocurrido en comunidades protestantes, y no ha sido porque no haya tenido oportunidad.

ApologeticaCatolica.org tiene ya 18 años y las pocas veces que hice referencia a estos casos fue para hacer ver que este tipo de escándalos ocurre en todas partes. Como Cristo mismo enseñó, la Iglesia es como un sembradío donde hay "trigo" y "cizaña".

### Consejo para finalizar

Si quieres ser un buen apologeta, mi consejo es que no olvides que no se trata de "vencer" al otro, sino de "convencer". Como explicó una vez Monseñor Miguel Antonio Barriola en un comentario en este blog, *«si hemos de "dar razón de nuestra esperanza" (I Pedro 3, 15), no veo cómo se podrá evitar "convencer". Notando además, que "cum - vincere", significa que vencen ambos, no uno solo de los dialogantes. Se "vence - junto con" el otro»*.

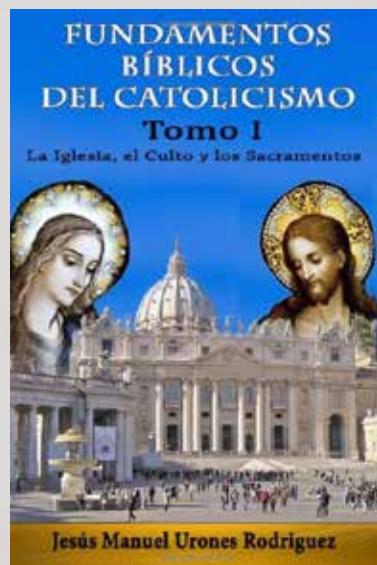
**La apologética no está para que ganemos notoriedad, alimentemos nuestro ego aplastando a los protestantes**, tampoco es un deporte o un Hobbie. Está para ganar almas.

Y el propio San Pedro cuando nos dejó el primer consejo sobre como hacer apologética, nos exhortó *"hacerlo con dulzura y respeto"* (I Pedro 3, 16).



Sagrada Familia  
Francisco Bayeu (Óleo sobre tabla, año 1776)  
Museo Nacional del Prado





## Fundamentos Bíblicos del Catolicismo - Tomo I: La Iglesia, el Culto y los Sacramentos

JESÚS MANUEL URONES

**Editorial:** Amazon  
**Ediciones:** Física (tapa blanda) y digital (Kindle)

### DESCRIPCIÓN:

¿Dónde está la verdad? ¿Cuál es la verdadera Iglesia de Cristo? En estos tiempos donde muchos afirman tener esa verdad y existen muchas iglesias, ¿cómo saber cuál es la auténtica? Este libro te ayudará a descubrirla, te adentrarás en el apasionante mundo de la apologética católica la cual te ayudará a obtener esas respuestas y a fortalecer tu fe.



## ¿CUÁL ES LA RELIGIÓN VERDADERA?: Demostración racional de en cuál Dios se ha revelado

DANTE URBINA

**Editorial:** Amazon  
**Ediciones:** Física (tapa blanda) y digital (Kindle)

### DESCRIPCIÓN:

Imprescindible para todo aquel que, sabiendo que Dios existe, busca una respuesta intelectualmente sólida sobre cuál es la religión por la que se ha revelado, y en especial para cristianos que requieren defender su fe ante otras religiones y no cristianos que están abiertos a examinar el sustento racional del Cristianismo. Todo esto explicado en un lenguaje ameno y sencillo.



## Fundamentos Bíblicos del Catolicismo II: María, Virgen y Madre

JESÚS MANUEL URONES

**Editorial:** Amazon  
**Ediciones:** Física (tapa blanda) y digital (Kindle)

### DESCRIPCIÓN:

El libro presenta como inicio las principales prefiguraciones marianas que encontramos a lo largo de las Sagradas Escrituras: Eva, el arca de la alianza, la reina madre, y otras santas mujeres del AT. Posteriormente se dan las bases bíblicas de todas las doctrinas marianas, apoyadas en una gran selección de textos patrísticos para finalmente responder las objeciones de los hermanos separados en temas controversiales.



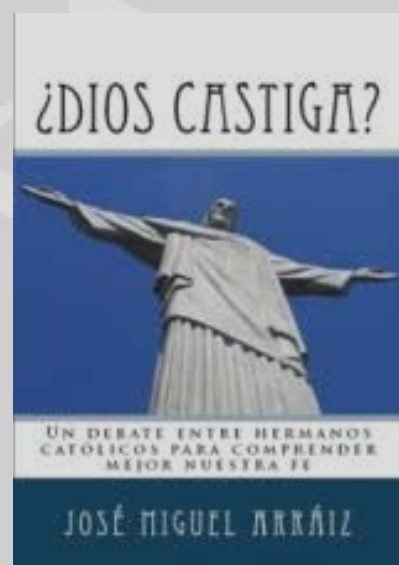
## ¿DIOS EXISTE?: El libro que todo creyente deberá (y todo ateo temerá) leer (Spanish Edition)

DANTE URBINA

**Editorial:** Amazon  
**Ediciones:** Física (tapa blanda) y digital (Kindle)

### DESCRIPCIÓN:

Imprescindible para todo aquel que busque una respuesta intelectualmente sólida sobre el fundamento de la existencia, y en especial para creyentes que busquen un sustento y defensa racional de la fe, agnósticos sinceros en busca de respuestas en uno u otro sentido y ateos intelectualmente honestos que estén dispuestos a aceptar el desafío de cuestionar su propio ateísmo.



## ¿DIOS CASTIGA?

JOSÉ MIGUEL ARRÁIZ

**Editorial:** CreateSpace y Lulu  
**Ediciones:** Física (tapa blanda) y digital (PDF, Ebook, Kindle, etc.)

### DESCRIPCIÓN:

En este libro que se puede descargar gratuitamente en Amazon se recopila una serie de siete artículos publicados por mi persona, José Miguel Arráiz, director de ApologeticaCatolica.org, en respuesta a un debate sostenido con Alejandro Bermúdez Rosell, director de EWTN y ACIPrensa. Alejandro Bermúdez en una serie de siete programas publicados en ACI Prensa defiende la tesis de que Dios no castiga nunca en esta vida, mientras que José Miguel Arráiz, autor de esta serie, defiende la posición contraria.



## LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ. UNA GUÍA PARA CATÓLICOS

TEODORETO GARCÍA GONZÁLES

**Editorial:** Vita Brevis  
**Ediciones:** Física (tapa blanda) y digital (PDF, Ebook, Kindle, etc.)

### DESCRIPCIÓN:

El autor, preocupado por el proselitismo de esta secta fundada en los EE.UU. en el siglo XIX, ofrece un análisis detallado de sus creencias y prácticas, y las confronta con fe católica. Los testigos de Jehová no son cristianos, porque no creen en el Dios trinitario, rechazan la divinidad de Jesús y del Espíritu Santo, y manipulan la Sagrada Escritura a su antojo, distanciándose así de los cristianos de todos los siglos y de todo el mundo.

